

TEMAS TRANSVERSALES EN LA FORMACIÓN INICIAL

I. **Identidad, carisma y espiritualidad ss.cc.:** actualización y articulación de nuestro carisma y espiritualidad ss.cc. y elaboración de una pedagogía adecuada para transmitirlo, integrarlo y vivirlo

II. **Relación formador – formando:** acompañamiento, autoridad y obediencia”

III. **Interculturalidad/internacionalidad**

IV. **Formar al voto de pobreza:** renovar la comprensión y la manera de vivir la opción por los pobres



Comisión General de Formación Inicial
General Commission of Initial Formation
Commission générale de Formation initiale

Roma, 23 Noviembre de 2007.

Queridos hermanos:

El presente trabajo es el resultado de un proceso de reflexión que se inició durante el primer encuentro de los Coordinadores de Formación Inicial de la Conferencias Interprovinciales y de las llamadas “áreas geográficas” (Polinesia Francesa y África), celebrado en la Casa General del 15 al 19 Abril de 2002. En aquella reflexión y debate se enunciaron unos “temas fundamentales” que serían objeto de estudio, reflexión compartida y puesta en práctica por parte de todos los formadores de la Congregación. Fueron 8 temas que se recogieron en un plan de acción para su animación hasta el 2006.

Los 4 primeros temas tienen un carácter “transversal”, es decir, temas de significativa importancia que recorren todo el proceso de la formación inicial. No son los únicos que hay que tener en cuenta en dicho proceso, pero son los que en ese momento se consideraron con mayor necesidad de ser estudiados y reflexionados. A cada uno de los equipos de las Conferencias se le asignó un tema para que lo trabajaran.

En la siguiente reunión de los Coordinadores (Roma, 25 Mayo al 4 Junio 2004) se evaluó el trabajo hasta entonces realizado y se dieron algunas orientaciones para unificar su elaboración. Con las contribuciones hechas en la reunión los temas volvieron a los equipos de formadores quienes los reelaboraron y enviaron finalmente su trabajo a Sergio Stein, Coordinador de la comisión.

En la que ha sido la primera reunión de la “Comisión General de Formación Inicial”, en la Casa General, del 3 al 10 de Junio de 2007, se retomó este asunto y se decidió que el Coordinador de la Comisión hiciera una compilación y traducción de los trabajos realizados y que se ofreciese a los equipos de formadores para ellos lo revisen, lo estudien y vean la manera de sacarles el mayor partido posible a este trabajo hecho con la colaboración de muchos.

Esto es lo que se recoge en el presente documento, con gratitud hacia todos los que lo han hecho posible y con el deseo de que sea un instrumento útil para mejorar la formación inicial en la Congregación.

Felipe F. Lazcano Hamilton ss.cc.

I. IDENTIDAD, CARISMA Y ESPIRITUALIDAD SS.CC.

Actualización y articulación de nuestro carisma y espiritualidad ss.cc. y elaboración de una pedagogía adecuada para transmitirlo, integrarlo y vivirlo

Introducción¹

1. Entendemos que el contenido del “eje” se refiere a **algo muy amplio**: el conjunto de cuanto nos da identidad ss.cc., nuestro carisma y espiritualidad. Nos parece que se tiene la pretensión de que puedan formularse:
A) ideas para la “**articulación de los elementos del carisma ss.cc.**” de manera que se ayude a descubrirlos no como elementos yuxtapuestos, sino íntimamente relacionados a nivel de comprensión y de vivencia;
B) sugerencias para la “**actualización**” de los mismos en el sentido de describir qué ponemos hoy detrás de cada una de esas palabras-clave de nuestra espiritualidad; y además,
C) “**elaborar una pedagogía adecuada para transmitir, integrar y vivir**”.
Son tres tareas que están relacionadas entre sí, con una amplitud que claramente nos supera.
2. Nos hemos preguntado **a qué necesidad responde**. Constatamos que puede sentirse esa necesidad por motivos diversos según los lugares de la Congregación. Responder a esa necesidad es más urgente allí donde construir una “**identidad carismática**” es tanto más difícil, sea por los condicionamientos culturales del lugar, sea por la corta historia como Congregación que tienen algunas Comunidades más recientes, sea por otras causas.
3. Constatamos una **debilidad** en la identidad ss.cc en los formandos. También se puede decir que en los jóvenes en general, hay una debilidad en cuanto a su personalidad humana y cristiana.
4. Lo que sí parece cierto es que no se trata solamente de acoger candidatos desde sus necesidades de trascendencia, sentido, autorrealización, proyecto personal de vida, etc. Es preciso que se pueda ofrecer a los candidatos una “**configuración de su vida**” con el sello de la Congregación. Posibilitar una comprensión, una sensibilidad y unas prácticas que vayan construyendo al candidato a partir de su “**inmersión**” en la Congregación como “**forma evangélica de vida a la manera de los Fundadores**”.
5. Es necesario hacer una **propuesta carismática claramente identificable**, que ofrezca los matices y aspectos propios de nuestra espiritualidad. No basta una propuesta evangélica genérica, sino nuestra particular forma de vivir el Evangelio con los “**matices**” propios de nuestra Congregación, y esto de una forma clara, actualizada y capaz de enganchar. Esto es algo imprescindible tanto en la propuesta que se hace en la pastoral vocacional como a lo largo del proceso de la formación inicial.

¹ La aportación básica es de la Comisión Europea de FI.

6. Hay que tener en cuenta que es un proceso de **iniciación** que, como tal, pretende introducir a los formandos en un proceso por vía de experiencia, que es fundamentalmente **vivencial**, sin dejar de lado los contenidos teóricos. Este proceso está orientado a la identificación y pertenencia al grupo ss.cc.
7. Tenemos la convicción de que para esta tarea no se empieza ni mucho menos de cero. Hay mucho camino recorrido y mucha historia acumulada en diversas partes de la Congregación, que no cabe ignorar sino aprovechar. No partimos de cero para ninguno de los tres centros de interés señalados para la tarea en el n. 1.
8. En definitiva no se trata de una estrategia para que la Congregación sobreviva, sino de que con agradecimiento por el don recibido nos ayudemos a descubrir la riqueza y belleza de nuestro carisma y a proponerlo con más generosidad y audacia.
9. Encontramos elementos de contenido cara a una comprensión más completa y actualizada teológicamente en los materiales producidos por la CIAL para la FI, en los trabajos realizados hasta ahora para diseñar un “itinerario espiritual ss.cc. para la formación inicial con claras indicaciones pedagógicas, los artículos de profundización y actualización de algunos elementos del carisma redactados por diversos hermanos de la Congregación, muchos de ellos con responsabilidades en el ámbito de la formación inicial en sus respectivas Provincias, los temas desarrollados en el libro “Un carisma en la Iglesia”, ... Nos remitimos, en consecuencia, a todas esas aportaciones y a las que se produzcan con ocasión de la elaboración del “Itinerario espiritual” y a las posibles publicaciones de los trabajos y sesiones del Centro Picpus.

A. La articulación de los elementos del carisma

10. En la mejor tradición de la Congregación, recogida también en el capítulo primero de las Constituciones, podríamos considerar a ‘la consagración a los Sagrados Corazones como el núcleo central de nuestro carisma. Con esa expresión nombramos la experiencia carismática totalizante que tiene la virtualidad de generar e iluminar todas las dimensiones de la existencia y todos los elementos del carisma.
11. De ahí derivan y reciben luz todos los elementos del carisma ss.cc.: el Corazón de Jesús, el dinamismo del amor de Dios, el ser celadores, la reparación, la eucaristía, la adoración, el dinamismo misionero, el ‘espíritu de familia’, el corazón de María, todo. Los distintos elementos son “aspectos relevantes de la experiencia carismática de la Congregación. Recibidos por transmisión y renombrados por la apropiación, van adquiriendo diferentes rostros y acentos en las distintas etapas del itinerario”.
12. Para enumerarlos podemos fijarnos en lo que dice el artículo 45-46 del Plan General de Formación Inicial de la Congregación, o releer la carta de Pat Bradley titulada “Conversión continua”, o mejor identificarlos en la lectura atenta del capítulo I de las Constituciones sobre la “vocación y misión de la Congregación”. Poco importa la enumeración, es mucho más importante la articulación o dinámica interna que hace que todos se impliquen mutuamente, tanto en la comprensión teórica del carisma ss.cc. como en la vivencia concreta de nuestra forma de vida carismática.

13. Algunas consideraciones acerca de la articulación y actualización de la identidad-carisma y espiritualidad ss.cc. en concreto:

- a. Hablamos desde nuestra experiencia europea; habría que tener en cuenta la realidad de la FI de toda la congregación a la hora de elaborar de forma más definitiva este tema.
- b. Hay que fundamentar y situar todos los elementos del carisma y espiritualidad ss.cc. dentro de un marco de referencia bíblica y teológicamente válido y actualizado.
- c. Que estos elementos estén bien entrelazados lógicamente y también a nivel de vivencia, no a manera de piezas sueltas sin relación entre sí. Hay que actualizar y adaptar los contenidos de nuestra carisma, espiritualidad..., a los lenguajes de hoy, más por la vía experiencial que teórica, ya que estos lenguajes se orientan en esta dirección.
- d. El conjunto de los elementos que integran el carisma ss.cc. y de las palabras con las que los nombramos puede organizarse en torno a tres ejes: a) la experiencia de Dios (Dios de Jesús, dinamismo del Amor salvador, Corazón de Jesús, adoración, Eucaristía, ...); b) la dimensión comunitaria en todos sus niveles (comunidad, interdependencia, proyectos, Provincia, pertenencia, ...), y c) la misión (disponibilidad, reparación, celo, “misiones”, inserción, ...).
- e. El carisma está llamado a encarnarse en la vida concreta. En consecuencia, hay que desarrollar la espiritualidad de la vida religiosa en general y de la vida religiosa ss.cc. en relación e interacción con los valores y contravalores de una sociedad en cambio como la actual y hacer una relectura de la espiritualidad ss. cc. desde ese contexto.

B. Para una comprensión actualizada de estos elementos

14. Hacemos ahora un recorrido por los diversos **elementos / expresiones claves** en nuestra manera de decir lo que somos, de expresar nuestra identidad ss.cc. Nuestras aportaciones, provisionales ciertamente e incompletas, son las que siguen:

A. CONSAGRACIÓN A LOS SAGRADOS CORAZONES
Sugerencias para su actualización y articulación

- a) Recuperar lo que es común a todas las vocaciones cristianas, la consagración bautismal, al introducir este núcleo de nuestro carisma ss.cc. Tener también en cuenta la relación entre la consagración bautismal y la consagración específica de la vida religiosa; ésta indicaría el “entrar en la forma de vida de Jesús”.
- b) Retener de la palabra “consagración” sobre todo lo que remite a que es iniciativa de Dios, que determina una opción de vida o modo de existencia totalizante. Se debatió después del Concilio si es “Dios quien consagra” o “es el hombre el que consagra a Dios su vida, le ofrece como sacrificio su vida”. En la teología de la vida religiosa nos encontramos con los dos sentidos.
- c) Transmitir, vivir y relacionar la “consagración a los ss.cc.” con la expresión ya bien asentada de “contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios”, que es una versión más moderna de nuestro carisma a modo de síntesis.
- d) Es el núcleo del carisma, en su versión más tradicional. No es difícil presentarlo en su carácter totalizante e integrador de todos los elementos del carisma. Con este núcleo y en él deben engarzarse todos los elementos del carisma.
- e) Es fundamental ahondar en el contenido con lenguaje actualizado de la frase del Buen Padre: “La consagración a los Sagrados Corazones es el fundamento de nuestro Instituto”.

- f) Puede ayudar también ahondar en lo que dice el artículo 13 de las Constituciones: “Vivimos la consagración inherente a toda profesión religiosa como ‘consagración a los Sagrados Corazones’....”.
- g) Lo que incluye la expresión es lo que nos identifica, es nuestra “forma evangélica de vivir a la manera de los Fundadores”.
- h) Es una expresión que puede ponerse como programa global al comienzo de la construcción de la identidad carismática ss.cc. y luego mostrarla como lo que resume e integra todo a lo largo de la vida del religioso.

**B. DE AHÍ DERIVA NUESTRA MISIÓN:
CONTEMPLAR, VIVIR Y ANUNCIAR EL AMOR DE DIOS
Sugerencias para actualización y articulación**

- a) Esta nueva formulación del carisma describe el polo místico (experiencia de Dios: contemplación del amor misericordioso de Dios), el polo comunitario (vivir personal y comunitariamente, con un determinado estilo) y el polo misionero modelando un estilo pastoral y un contenido misionero específico; y los tres relacionados entre sí.
- b) Es una versión reciente para decir nuestra identidad ss.cc., que describe de otra manera más narrativa el “núcleo del carisma” y que viene recogida en el texto del capítulo primero de las Constituciones: “De ahí deriva nuestra misión:”.
- c) Es una expresión fácil de explicar y que no necesita esfuerzo para recuperar su significado; está vigente sin necesidad de actualización.
- d) Tener en cuenta que esta formulación del carisma ss.cc. aparece en el artículo 2 de las Constituciones como una consecuencia de la consagración. La consagración es siempre “consagración a o para una misión”. Por eso, dice: “De ahí deriva nuestra misión.....”.
- e) No separar nunca las tres experiencias que se nombran: “contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios”.

**C. CORAZÓN DE JESÚS
Sugerencias para actualización y articulación**

- a) Ver el Corazón traspasado de Jesús como icono del amor de Dios.
- b) Ahondar los contenidos de la palabra “corazón” en la Biblia y en el lenguaje de las personas.
- c) Insistir en el significado del corazón como el centro de la persona de Jesús.
- d) Comprender y narrar nuestra experiencia de Dios, la experiencia fraterna, el celo misionero y la reparación, ... desde el “Corazón de Jesús”.
- e) No nos basta decir JESÚS, algo subrayamos cuando utilizamos la expresión Corazón de Jesús. Perderíamos algo importante si borrásemos esta expresión del corazón de Jesús de nuestro vocabulario de familia.
- f) Ser discretos con el uso de las expresiones “Corazón de Jesús” y “Corazón de María”, pero no hacerlas desaparecer o “gastarlas”
- g) Relacionar – inspirándose sobre todo en el capítulo I de las Constituciones - el “corazón de Jesús” con el Amor personal y misericordioso de Dios, con el seguimiento de Jesús (identificación con sus sentimientos, actitudes, opciones y tareas), con la Eucaristía y la adoración (experiencia de contemplación del Señor para configuración con su corazón), con el celo (“... hasta tener el Corazón traspasado”), con la reparación (“sus heridas nos curaron”), con el ‘estilo misionero ss.cc. (art. 6: transformar el corazón humano, cercanía,),

- h) No perder el vocabulario del corazón porque expresa la afectividad, y “lo afectivo es lo efectivo”, y los afectos generan y se traducen en solidaridad.
- i) Insistir en la línea de la “compasión”, de la “memoria passionis” en la contemplación del Señor. Hablar de Dios, hablar de Jesús como de quien tiene compasión de los hombres, algo muy significativo para un contexto de globalización y de insolidaridad como el actual.
- j) Pasar de una “devoción al corazón de Jesús” a una “espiritualidad del corazón de Jesús”.
- k) “Contemplar el Corazón de Jesús” pasando de la imagen tradicional del Corazón de Jesús a una actitud de amar-mirar-actuar como Jesús.
- l) “Espiritualidad del Sagrado Corazón” como “espiritualidad del Servidor”.
- m) Notar que la contemplación del Corazón de Jesús genera la misión de la Congregación., según el artículo 2 de las Constituciones. Es muy importante que esto se descubra en la formación inicial.

D. CORAZÓN DE MARÍA

Sugerencias para actualización y articulación

- a) Recuperar en su justa medida la figura de María. El Concilio Vaticano II subraya determinadas dimensiones de María, la madre de Jesús y madre de la Iglesia, que no conviene olvidar.
- b) El Corazón de María, contemplativo y activo.
- c) María, contemplativa del Corazón, de los sentimientos, del misterio de Jesús, su Hijo.
- d) Corazón de María: interioridad-acogida-misión.
- e) Corazón de María, como modelo del discipulado del corazón (“conservaba todas estas cosas en su corazón”).
- f) Corazón de María como icono de “fidelidad en-dentro-desde la oscuridad de la fe, del comienzo al final de la vida”, de la escucha de la Palabra y la obediencia y puesta en práctica de ella.
- g) Articular el “compromiso de María” y el “nuestro”: la voluntad de Dios-la obediencia-entrar en el plan de Dios.
- h) Subrayar la presencia atenta y discreta de María en todas las situaciones “clave”; es un modelo de itinerario evangélico a seguir.
- i) Esta manera de ser de María lo deben tener “los hijos de los Sagrados Corazones”, atentos al Corazón de Jesús y al corazón del mundo.
- j) Corazón de María vs. Corazón de Jesús: “Corazones de Jesús y de María”. Explicar e insistir en la “unión de (los Corazones de) Jesús y de María, que es algo específico nuestro.
- k) Es la consecuencia de “entrar en las actitudes del discípulo” de Jesús, y para realizar eso puede irse uno al ejemplo de María, como modelo para ello.
- l) María enriquece nuestra espiritualidad. Promover una relación filial y desde el corazón: Es una “madre”, yo soy siempre un niño para ella, no me rechaza, siempre me quiere. Nos enseña a tratar a todos como hijos e hijas de Dios, sobre todo a los marginados. Es un amor que conlleva sufrimiento.
- m) María nos “precede” y nos “acompaña” en el camino del seguimiento de Jesús.

E. EUCARISTÍA

Sugerencias para actualización y articulación

- a) La Eucaristía como memoria del Jesús histórico.
- b) La Eucaristía construye la comunidad y la comunidad hace la Eucaristía.

- c) Eucaristía como celebración y vida eucarística.
- d) Eucaristía y misión reparadora: anuncio y realización del Reino.
- e) Profundizar la relación de continuidad entre Eucaristía y Adoración. .
- f) Eucaristía y misión: enviados a vivir lo que se ha celebrado.
- g) En comunión con la Iglesia: Celo misionero. Universalidad.

F. ADORACIÓN

Sugerencias para actualización y articulación

- a) No se trata de “adoración” en su significado más general, ni debemos contentarnos con una generalidad evangélica. Es preciso ahondar en el significado de “adoración” que traen las Constituciones, que tiene que ver con el conjunto de elementos del carisma ss.cc., especialmente con la modalidad de experiencia de Dios, de misión y de centralidad de la Eucaristía, propios de nuestra Congregación.
- b) Lo anterior es muy importante si queremos construir una identidad ss.cc. Ciertamente, la adoración será para vivirla en las diferentes culturas, pero sin perder la identidad carismática ss.cc., aunque pueda haber acentos que provienen de esa diversidad histórica y cultural. El proceso iniciático parte de aquello que viene de la propia cultura, formación personal o momento histórico, pero debe dar entrada a lo que entronca en la “tradición viviente” de la Congregación.
- c) Integrar bien el polo místico y el polo misionero de nuestra adoración ss.cc.
- d) Hay un “continuum” entre “corazón de Jesús” y “Eucaristía-Adoración ss.cc.”
- e) La adoración ss.cc. es como una estación de ferrocarril, donde se cruzan muchas vías, es lugar donde se encuentran y por el que pasan dinámicamente, como punto de partida, cruce o final de recorrido los otros elementos del carisma ss.cc.
- f) Poner la adoración en relación con el amor personal y misericordioso de Dios.
- g) La adoración como nuestra forma de oración.
- h) Adoración y celo: resultado de ese tiempo de contemplación de Cristo.
- i) Adoración reparadora y misión reparadora en la Congregación.
- j) Adoración contemplativa.
- k) Adoración personal / adoración comunitaria.
- l) La adoración es “prolongación de la eucaristía”: no hay adoración sin eucaristía.
- m) “Contemplar a Dios mirando al mundo con los ojos de Dios y amando al mundo”: es lo que se hace en la adoración eucarística.
- n) La adoración como un encuentro con Dios más con el corazón que con la boca o la mente.
- o) Nos movemos en un lenguaje que no ha de ser estrictamente teológico, sino dejar espacio para lo “simbólico”.
- p) En otras congregaciones de signo eucarístico encontramos acercamientos a la Eucaristía y a la Adoración, pero desde sensibilidades y subrayados diferentes.

G. COMUNIÓN-ESPÍRITU DE FAMILIA

Sugerencias para actualización y articulación

- a) Es una nota específica ss.cc, fácilmente de verificar en las comunidades y que es apreciada por la gente.
- b) La sencillez y el espíritu de familia como sello de las relaciones dentro de la Congregación (cf. Constituciones, art. 7) no es un valor que tengamos así por las buenas. Deriva de nuestra experiencia carismática de Dios, no es un elemento autónomo en relación con los demás.

- c) Hay que mostrarlo: su fuente tiene que ver con la conciencia y la experiencia de la infinita ternura de Dios, de su misericordiosa bondad para con nosotros. Esas son sus raíces y por tanto no se reduce a su valor apostólico de tipo instrumental, al hacer más eficaz la misión la existencia de una rica experiencia de comunión.

H. REPARACIÓN

Sugerencias para actualización y articulación

- a) Es necesaria una adecuada teología para situar bien la reparación.
- b) Hay que construir una identidad teológica de la reparación dentro del contexto cultural actual.
- c) Mirada a la realidad actual: una “hermosura, la de la creación, rota y desigualmente gozada por los hombres”, por ello necesitada de reparación.
- d) Situar siempre la reparación dentro de una “teología de la salvación”.
- e) Las fuentes de las que se alimenta la reparación, como actitud y como tarea, lo que pretende es algo mucho más ambicioso que una ONG más.
- f) La mirada a la realidad personal y del mundo desde el sueño o plan de Dios para la humanidad invita a la misión reparadora. Mirada hacia Dios y hacia la realidad: aprender a mirar como Jesús mira.
- g) Es la acción desde toma de conciencia de la “opresión del pueblo” que vemos en el Éxodo. El Dios de Jesús es el Salvador.
- h) Ahondar en las expresiones de las Constituciones en el capítulo I ‘el dinamismo del amor de Dios’, ‘el designio universal de salvación’, ‘Cristo, reparador’.
- i) Descubrir a la Congregación como reparadora en todas sus dimensiones.
- j) Adoración y reparación (cf. Const. Art. 53, 3 b).
- k) La realidad del mundo como “lugar desde el que Dios nos habla”: la voz de Dios desde el sufrimiento.
- l) Sentirse afectado por la situación del mundo, como experiencia y fuente de identificación con Cristo y de purificación vocacional.
- m) Cristo es el único reparador..... para Dios. Pero hay que tener en cuenta el “Cristo místico”.
- n) Incluir el sacramento de la reconciliación dentro de la perspectiva de la reparación.
- o) Dos dimensiones en la reparación: la contemplativa en la adoración y la activa o misionera en la acción solidaria. Vivirlas juntas e interrelacionadas.
- p) Enlazar con la tradición “peregrinante” (=hacer algo como paga en rescate de algo malo que se ha hecho), “pagar por nuestras ofensas”. No quedarse en la dimensión primera de “puro cargar con los pecados”, pasar a esa otra de “reparación (de Jesús y nuestra) como acción que también sana, cura, levanta, pasar a una actitud de responsabilidad en lo que suponen ese mal y esos pecados con todas sus consecuencias.
- q) Recordar la expresión de Ellacuría de “hacerse cargo, cargar y encargarse de la realidad” (del mal y del pecado, que obstaculizan el plan de amor de Dios).
- r) Importancia de un no al a-politicismo: es imprescindible conocer la situación del mundo y hay que analizar los medios que da la Congregación para eso.
- s) La reparación se convierte así en los últimos tiempos en clave de interpretación y de discernimiento de la espiritualidad cristiana y concretamente de nuestra espiritualidad ss.cc.

I. CELO

Sugerencias para actualización y articulación

- a) Celo o pasión, como impulso englobante y unificador.
- b) Celo por Dios y celo por la misión, al mismo tiempo.
- c) El celo del Corazón de Jesús: “tener los mismos sentimientos que Jesús”.
- d) El celo no es activismo. Ser “celador del amor de Dios” en las actividades y en las pasividades, en todas las edades de la vida.
- e) Celo como compartir “el dolor de Dios”, el “dolor del Corazón de Jesús”.
- f) Poner el celo en relación con experiencia de Dios (ver “memoria sobre el título de celadores”, 6 de diciembre de 1816).
- g) Poner en relación el celo con misión: dimensión mística y política del celo.
- h) Celo y opciones preferenciales en la misión.
- i) Celo y reparación: dos elementos del carisma que se complementan.
- j) Profundizar en los contenidos de la “memoria sobre el título de celadores”.
- k) Constatar la “contraculturalidad” de este elemento del carisma ss.cc. Vivimos tiempos de muchas pequeñas pasiones pero ninguna capaz de captar enteramente a la persona en todas sus energías.
- l) El celo implica no quedarse solamente como espectador de la realidad, sino hacerse responsable activamente.
- m) “Ardor” y desmesura en la vida espiritual, en las misiones, en todo.
- n) Una nota carismática vivida y subrayada fuertemente por los Fundadores.

J. INTERNACIONALIDAD. UNIVERSALIDAD.

K. Congregación internacional: disponibilidad para necesidades y urgencias.

L. Opción por los pobres.

Sugerencias para su articulación y actualización

Nos remitimos a la colaboración pedida a las áreas de Asia y África, que tocarán asuntos relacionados con estos elementos carismáticos.

M. UNA CONGREGACIÓN EN TRES RAMAS

Sugerencias para su articulación y actualización

A partir de la realidad actual de la Congregación y de su autocomprensión como “familia de religiosos, religiosas y laicos”, así como de la memoria de los orígenes de la Congregación, habría que hacer algún desarrollo de este elemento.

C. Sugerencias pedagógicas

C.1. Sugerencias generales para transmitir, integrar y vivir el carisma ss.cc.

- 15. Un trabajo ineludible es un análisis de la experiencia espiritual y de las diversas espiritualidades de los formandos, tanto en lo que se refiere a los aspectos particulares de formación personal como lo que se refiere a los grupos religiosos de donde proceden. Nos llegan jóvenes influenciados por las sectas, por movimientos eclesiales; jóvenes con distintos niveles culturales, bastantes con dificultades en los estudios; jóvenes que vienen del mundo rural y otros de las grandes ciudades. Es necesario saber acoger a

todos. La diferencia no es una amenaza sino una riqueza, cuando se enfrenta desde una personalidad que crece y madura con consistencia personal

16. Es muy importante la progresión en la formación relativa a cada elemento del carisma según cada etapa: edad, recorrido, capacidad de profundización según las etapas de formación y maduración intelectual, filosófica y teológica y lo que deriva de las experiencias personales, comunitarias y pastorales vividas, ... Que haya una continuidad en las distintas etapas.
17. La cultura y sensibilidad postmoderna en la que nos movemos plantea un desafío importante: cómo integrar los proyectos personales de los candidatos. ¿Cómo un joven puede asimilar un Proyecto comunitario, cuando los jóvenes son tan sensibles a su propio proyecto de autorrealización?.
18. La solución no estará en buscar un hueco a los proyectos personales. La respuesta puede venir de que la vida de comunidad sea y funcione como esa estructura en la cual se integran los distintos proyectos personales de los candidatos, el trabajo común puede igualmente favorecer este objetivo.
19. Hay que procurar una atención personalizada al candidato, pero al mismo tiempo hacerles la oferta institucional del proyecto de la comunidad y de la Provincia, de manera que progresivamente se vaya adquiriendo el sentido de pertenencia a la Congregación.
20. El planteamiento no debe ser “yo como candidato tengo mi proyecto, y si lo que la Congregación o la Provincia me ofrece va bien para mi realización personal, lo acepto; y, si no, no”. Es necesario promover un proceso de identificación progresiva con la vida y misión de la Provincia, de la Congregación; construir la propia “identidad espiritual” dentro de la identidad carismática e institucional ss.cc.
21. La consagración a los ss.cc. nos da nuestra **identidad más profunda** y el **sentido de pertenencia** más decisivo. La consagración es un acontecimiento que afecta a toda la complejidad de la persona, a todos sus niveles. Por el don de la fe se está abierto al don de la vocación particular, al proyecto concreto que Dios tiene para uno. Uno es definitivamente lo que está llamado a ser. El estar consagrados a los ss.cc. nos da la forma de realizarnos personalmente, con todas nuestras capacidades, aptitudes, también con nuestras limitaciones de todo tipo. Pero precisamente la actitud de apertura y abandono en Dios hará que descubramos nuestra identidad, lo más auténtico de nosotros mismos, precisamente en aquello que no es nuestro, sino que Dios nos regala y que nos constituye definitivamente. Lo mejor de uno mismo está más allá de la propia “autorrealización”, del desarrollo que uno pueda alcanzar por sí mismo; está en el “nombre” que Dios me ha dado, en la identidad que cada uno de nosotros tiene basada en la experiencia de la vocación.
22. **Identificación ss.cc:** Construir identidad ss.cc: pasar de una identificación personal a una identificación en comunidad, a una identificación provincial y a una identificación con toda la Congregación.
23. No cabe olvidar que la vida religiosa, al igual que el Evangelio y la vida cristiana, lleva en sí misma unos valores contraculturales. El joven tendrá que vivir ciertas rupturas en

los modos de entender, de sentir y de actuar, si quiere incorporar a su vida esos valores evangélicos y carismáticos.

24. Se debe verificar en el joven candidato la capacidad de cambio, de transformación o conversión personal en la dirección que se acaba de indicar. La Congregación de todos modos debe ofrecer estructuras adecuadas para que este cambio pueda efectuarse y se realice con resultado positivo.
25. Concretando más el estilo de la transmisión pedagógica del carisma y espiritualidad ss.cc. sugerimos “ir del yo al nosotros” con los candidatos: es decir, conocer las necesidades que trae el candidato y desde ahí abrirle y crear en el candidato otras necesidades más allá de aquellas con las que llega y llama a las puertas de la Congregación.
26. No ofrecer respuestas a preguntas que no tiene el candidato, sino despertar en él preguntas nuevas que le abran a una perspectiva de disponibilidad hacia lo que el Señor vaya pidiéndole. Sin desconocer los valores postmodernos con los que llega el candidato, conducirlo experiencialmente al descubrimiento de la perla y del tesoro del Evangelio y a sentir la seducción de la persona de Jesús y su Evangelio.
27. Hacer pasar al candidato de una perspectiva inicial de encontrar respuesta a las necesidades individuales con las que llega a la perspectiva de preguntarse “a dónde nos llama (a la Congregación)” y de tener la actitud de disponibilidad: “¿qué quieres el Señor de mí en esta familia religiosa?”.
28. Por eso, también es preciso formular la espiritualidad ss.cc. no solamente en términos de explicación teórica, sino también evocando experiencias: desde la experiencia de los fundadores y hermanos de la Congregación en el pasado, pero también desde la lectura de la propia vida espiritual que hacen los hermanos y hermanas actuales (teología narrativa).
29. Expresar el carisma y la espiritualidad ss.cc. también en formas celebrativas, oraciones, cantos, arte,
30. Queremos insistir en que para la construcción de la identidad se trata de un “camino iniciático” que va proponiendo de manera secuencial los núcleos esenciales de la experiencia carismática de la Congregación.
31. Nos referimos a un camino que tiene un carácter secuencial: se avanza en su recorrido a través de unas experiencias, de la vivencia de unos “núcleos” que condensan los principales elementos del carisma, pero que posteriormente van a ser de nuevo vivenciados a otros niveles de profundidad, madurez e integración personal en cada una de las etapas de la formación inicial. Se trata de un despliegue, profundización y armonización de los diferentes elementos del carisma a lo largo del itinerario formativo y de la propia vida religiosa.
32. Las mediaciones o recursos de los que nos valemos han de ser fundamentalmente experienciales y simbólicos. Porque la “iniciación”, aún teniendo elementos nocionales y teóricos, es básicamente experiencial y ha de ser vehiculada por medio de símbolos, los característicos de nuestra tradición carismática.

33. La propuesta carismática, en sus perfiles más configuradores de identidad, ha de ser en cada momento histórico idéntica para toda la Congregación (religiosos, religiosas y laicos) unificando la experiencia ss.cc. en su globalidad, sin que esto impida la variedad y pluralidad de formas de expresión que nacen o se subrayan en cada cultura, o según el estado de vida.
34. No se trata de impedir la creatividad nacida del Espíritu, que exige cada momento histórico o cultural. Se trata solamente de contar con un instrumento para garantizar la identidad ss.cc. en toda la Congregación.
35. Inculturar la espiritualidad en los diferentes lugares en los que está presente la Congregación. No olvidar que las nuevas presencias pueden hacer cambiar algunos acentos en los elementos de la espiritualidad ss.cc.
36. Agentes fundamentales en este proceso son los miembros de las comunidades de formación: formandos y formadores. Se necesitan unas **comunidades de formación** que sea referencia en la vivencia del carisma ss.cc. Hay ayudar a tomar conciencia y a animar a los formandos para que valoren el carisma que han recibido, lo vayan descubriendo, y que ellos mismos sean los constructores de este tipo de nuevas comunidades ss.cc. Por otro lado, las demás comunidades apostólicas (en misión) deberían ser también de referencia, y como no siempre es así es importante trabajar en la aceptación de las comunidades tan y como son (realismo), a todos los niveles: local-provincial-internacional
37. La formación supone un proceso de iniciación y no solamente de transmisión de contenidos. Por ello, el **formador** ha de ser también un “maestro de esa vida” a la que inicia. Los formadores son modelos de referencia ss.cc. De aquí la importancia de los siguientes puntos:
- a) cuidar la formación de formadores, así como interés por parte de los mismos por su autoformación, aceptando con gusto la formación,
 - b) saber despertar la confianza de cada formando, contribuyendo a que el formando sea un líder consciente de su vocación y misión ss.cc.
 - c) tener disciplina para transmitir el carisma y profundizar en su conocimiento.
 - d) Estar atentos, abiertos y disponibles para el encuentro con los formandos, compartiendo con ellas la propia vida.
 - e) No tener demasiadas ocupaciones y tareas a desarrollar además de las propiamente formativas.
 - f) Ser menos padres y madres de los formandos.
 - g) Estar atentos a los cambios de nuestro mundo. Que el formador busque conocer el lenguaje de los jóvenes de hoy, ayudándolos a tener un lenguaje dentro de nuestro carisma.
 - h) Que el formador tenga acompañamiento espiritual.

C.2. Sugerencias pedagógicas más concretas para transmitir, integrar, vivir cada uno de los elementos del carisma:

38. Nos parece que a cada uno de ellos podría aplicarse la *pauta* siguiente²:

² Dentro de lo que conocemos, pueden encontrarse sugerencias interesantes para realizar la tarea anterior en los trabajos sobre el “itinerario espiritual ss.cc.” redactados por el Equipo de Formación Inicial de las Hermanas de la Provincia de España y años antes por Felipe F. Lazcano, así como también en los documentos preparados por la CIAL para la formación

1. Describir el acento o insistencia a subrayar en cada etapa.
 2. Indicar algunas experiencias significativas y para qué momento o etapa del camino de la formación inicial son más convenientes. Puede tratarse de la evocación o recreación de experiencias históricas relevantes, sea de la vida y el tiempo de los Fundadores, sea de la historia de la Congregación. Puede tratarse también de proponer a los candidatos determinadas experiencias que ayuden a la comprensión y vivencia de los elementos del carisma ss.cc.
 3. Nombrar documentos o textos significativos para la comprensión y profundización del carisma, en cada uno de sus elementos y en su conjunto: sea por su importancia histórica, sea por la ayuda que pueden prestar para ese objetivo.
 4. Sugerir, en fin, cualquier otro recurso o ayuda.
39. Aunque completar ahora mismo esta tarea nos ha sido imposible, hemos hecho *algunas indicaciones al repasar alguno de los elementos del carisma ss.cc.*, que ofrecemos a continuación:

A. Consagración a los Sagrados Corazones

- a) Documento fundamental a profundizar, desmenuzar, estudiar y gustar: el capítulo primero de las Constituciones.
- b) Las cartas de Pat Bradley, sobre todo la tercera y cuarta, son una buena ayuda.
- c) Artículos de diversos hermanos sobre la “consagración a los ss.cc.”, aparecidos en diversos libros, folletos o revistas de la Congregación.³
- d) El objetivo final es consolidar un modo de ver la realidad con los ojos del Corazón de Jesús, de vivir y de actuar unificado en torno a esa experiencia fundamental.
- e) Pedagógicamente, se observa en todas las lenguas que hay algunas palabras que se usan con sentidos diferentes; eso ocurre con la palabra “consagración”. También ocurre eso en el contexto eclesial y litúrgico, la palabra tiene significados diferentes según a qué se aplique. Tenerlo en cuenta y clarificar el sentido específico que tiene esta palabra en la vida religiosa.

B. Contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios

- a) Ayudar a los formandos a que ensayen el descubrimiento de signos del amor de Dios en los demás y en uno mismo, y también el mundo hoy, por ejemplo, en los otros que nos rodean. Enseñar a tener una mirada más amplia a la realidad: capacitar a los candidatos para que aprendan a mirar el mundo, descubriendo y viendo al “amor de Dios que actúa” en los acontecimientos. Provocar la reflexión, para que broten preguntas; cuidar y promover la capacidad y ejercicio de la reflexión, el silencio, el recogimiento en las etapas de la formación inicial, que capacitan para ese descubrimiento citado
- b) Importancia de la “adoración”: es imposible mirar el mundo sin... pararse, y a eso nos invita el tiempo de contemplación con el Señor, que es nuestra adoración ss.cc.

inicial. Subrayan lo propio de cada etapa. Seguramente, en otros ámbitos geográficos de la Congregación existirán también referencias interesantes para ese mismo fin.

³ Hay artículos clásicos de Ignacio de la Cruz Baños, Ansgar M. Deussen, Jean Yves Kerrien, Gerard De Becker, Jean de la Croix Bonadio, Antonio Hulselman; otros más recientes de María Paloma Aguirre, Pablo Fontaine, María Pía Lafont, Diego Silva, Juan Vicente González, Sergio Silva, Manfred Kollig, Patrick Bradley, Bernard Couronne, Felipe F. Lazcano....

- c) Aprender a vivir personalmente esa triple dimensión de contemplar, vivir y anunciar, y a comunicar esa experiencia personal de contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios revelado en los corazones de Jesús y de María.
- d) No quedarse, por tanto, en la experiencia de “vivir las cosas cada uno a su manera”, ayudar a dar el paso de articular la vida de la comunidad, de manera que sea el “espacio de comunicación de la experiencia de contemplar, vivir y anunciar el amor de Dios” y de lo que produce esa experiencia en cada uno personalmente y para la comunidad.
- e) Ir enriqueciendo este proceso anterior progresivamente, según las etapas.
- f) Se han producido muchas buenas reflexiones sobre estos tres verbos (contemplar, vivir, anunciar), en las Provincias estos últimos años. Habría que hacer un repertorio de estas aportaciones.

C. Corazón de Jesús

- a) Definir bien el acento o insistencia propia de cada etapa. Por ejemplo, en el Noviciado irse acercando al conocimiento de la historia de la espiritualidad del Sagrado Corazón; en la etapa de los profesos, ahondar en la espiritualidad del corazón tan presente en el Antiguo y en el Nuevo Testamento; y cómo la espiritualidad del Corazón de Jesús ha llegado a ser patrimonio propio, de nuestra Congregación.

D. Corazón de María

- a) Aprovechar pedagógicamente lo que se dice de María: la salvación del mundo pasa por el “sí” de María, pues hoy – de manera análoga - la salvación del mundo pasa por nuestro “sí” al Señor a ejemplo de María.
- b) Es necesario que nuestra celebración litúrgica tenga siempre algún elemento, alguna referencia mariana.

E. Eucaristía

- a) Parece importantísimo hacer una buena iniciación a la Eucaristía como recorrido secuencial: definir qué es lo que debe subrayarse en cada etapa, es muy diferente según los lugares y también los candidatos, la experiencia religiosa desde la que llegan a la Congregación.
- b) Una primera cosa a conseguir es iniciar a lo que es “celebrar”, al sentido de la fiesta, y a la participación comunitaria.
- c) En la vida de los Fundadores, en los orígenes de la Congregación y en su historia (por ejemplo, el P. Damián) tenemos buenas experiencias históricas que evocar.

F. Adoración

- a) Un acento a subrayar al comienzo de la formación es que los candidatos aprendan a mirar y a escuchar.
- b) No puede faltar la evocación y recreación de experiencias tan significativas como la del “granero” en el Buen Padre, o de la “cárcel” en la Buena Madre.
- c) Hay buenas reflexiones recientes sobre la Adoración, escritas por diversos hermanos y hermanas de la Congregación.

G. Comunión-comunidad. “Espíritu de familia”

- a) Es de suma importancia poder ofrecer a los formandos una buena experiencia comunitaria en los primeros años; asegurar que sea “fácil” la experiencia de oración,

comunicación, estudio,; un reto para los que viven en comunidades “con” formandos.

H. Reparación y celo

- a) Es importante aprovechar el impulso que con frecuencia tienen los candidatos de querer transformar el mundo, tras sentirse afectados por la situación del mismo, es un deseo de servir a la construcción del Reino, que sin embargo tiene que ser enriquecido desde la experiencia de Jesús, el único reparador, y purificado.
- b) Aprender a mirar la realidad tal como está, pero con “los ojos de Dios”, con la mirada que Dios tiene hacia el mundo.
- c) Evocar las experiencias vividas por los Fundadores. Ahondar, por ejemplo, en la experiencia del Buen Padre: la del granero y de su salida ofreciendo su vida al Señor en situación de gran riesgo.
- d) Proponer a los candidatos progresivamente situaciones o iniciativas que promuevan la experiencia de verse afectados por la realidad y el contexto histórico, de tomar conciencia y cuestionarse la propia vida desde la propia fe y desde Dios y que se despierte el celo misionero y la disponibilidad.
- e) Acompañar y formar para la misión común ss.cc: celo por la misión progresivamente en todos los niveles: Internacional- intercultural- Conferencias – Provincial- Comunitaria
- f) Integrar las culturas diversas de los que componen las comunidades
- g) Documento imprescindible: la “Memoria sobre el título de celadores”. También diversas reflexiones de hermanos o hermanas de la Congregación sobre estos elementos del carisma.

D. Sugerencia final

40. Se hace necesario utilizar y potenciar los recursos que tenemos en la Congregación. A modo de sugerencias:

1. La colaboración del Centro Picpus para esta tarea es necesaria y concretamente puede significar mucho el contenido y sugerencias que se ofrezcan en la “Sesiones de Julio” ¿Sería posible que el Centro Picpus publicase artículos o pequeños cuadernillos de Espiritualidad para la formación?
2. La importancia de que los formadores cuenten con un “repertorio” de lo ya hecho y publicado dentro de la Congregación y que los textos respectivos estén en condiciones de disponibilidad (en castellano, francés e inglés).
3. Aprovechar los trabajos de las Hermanas y de diversos hermanos de la Congregación relacionados con estos temas. De modo especial, contienen sugerencias oportunas para la tarea que estamos diciendo el artículo “Itinerario espiritual ss.cc.”, de Felipe F. Lazcano ss.cc. y el folleto “Itinerario espiritual ss.cc”, publicado por el Equipo de Formación Inicial de las Hermanas de la Provincia de España.
4. Tenemos recursos, en cuanto contenidos se refiere principalmente, respecto a la historia, identidad, espiritualidad ss.cc... Nos faltan recursos sobre qué es ser Sagrados Corazones HOY.
5. Recurrir a los religiosos jóvenes, catequistas de los grupos: ellos pueden también colaborar en esta actualización, una vez que los contenidos hayan sido correctamente transmitidos y asimilados.
6. Llevar a cabo experiencias diversas de adoración, trabajos de marginación etc. y compartir y contrastarlas después.

7. Internoviciados y otras etapas comunes, allí donde sea posible, se ha constatado una experiencia enriquecedora, con lo que tiene de enriquecedor y de desafiante la formación intercultural.
8. Ayudas entre formadores y formadoras ss.cc.: compartir experiencias vividas, reflexiones, materiales, retiros ss.cc., etc... Además de compartir, apropiarse de..., se debe contrastar, discernir etc
9. 6 días de Ejercicios ss.cc al final de noviciado
10. Estar atentos a encuentros para formadores, para compartir y aprender con otros formadores de otros institutos.

II. RELACIÓN FORMADOR-FORMANDO: acompañamiento, autoridad y obediencia

Introducción ⁴

1. Uno de los desafíos con que nos hemos enfrentados en los últimos años en la formación de nuestros jóvenes es el tema de la “autoridad”, tanto desde el ángulo de vivir la vida dispuestos a someter las decisiones al discernimiento comunitario y el normal rol de autoridad de los formadores en ese discernimiento, como desde el ángulo del ejercicio de ésta dentro y fuera de la comunidad. Naturalmente, esta dificultad atañe muy profundamente a la comprensión y vivencia del voto de obediencia en la Congregación, tal como lo entendemos a partir de nuestras Constituciones, la Regla de Vida y los demás documentos de la Congregación y la Iglesia.
2. El problema parece tener sus raíces en algo propio de la cultura juvenil de nuestro tiempo, que por la búsqueda afanosa de la libertad pone en cuestión valores que parecen propios de la vida religiosa de todos los tiempos: compromiso, obediencia, discernimiento comunitario, etc. También parece que el problema radica, a la vez, en una distinta comprensión del ejercicio de la autoridad por parte de nuestras diversas generaciones. Es distinta la comprensión de la autoridad como ejercicio de ésta y como sumisión a ella por parte de los que han sido formados en el seminario tradicional y por los que están recibiendo esta nueva formación en un estilo más participativo y comunitario. La convivencia entre formadores y formandos se hace difícil por estos motivos y se ha llegado a cuestionar el rol formativo de los formadores, su autoridad dentro de los procesos personales y comunitarios, con los consecuentes conflictos en su relación de autoridad y de fraternidad horizontal.
3. El problema se hace más complejo cuando, más que de enseñar las normas, corregir o exigir la puesta en práctica de éstas, lo que se requiere es ayudar a entender y llevar a la práctica un nuevo estilo de ejercer la autoridad en este nuevo rol de acompañar a los jóvenes en una relación personal y cercana con ellos. Necesitamos aclarar términos, definir roles, distribuir responsabilidades y aplicar modelos y medios pedagógicos absolutamente nuevos que estén acordes a un nuevo concepto de formación y de autoridad.

⁴ Aportación de los equipos de Formación Inicial de América Latina. Los principales documentos en los que se han basado son:

1. Constituciones Nos. 31 – 37 y 90 – 92.
2. Regla de Vida Nos. 46 – 50 y 81 – 88.
3. Plan de la Formación Inicial SS.CC. Nos. 12 – 16 y 99
4. Orientaciones Básicas para la F.I. de A.L. (OBAL) N° 13
5. El servicio de la autoridad y el liderazgo. (Doc. Del gobierno general: “Animación de la comunidad local SS.CC.”)
6. Temas transversales de la F.I. (temas reflexionados en los equipos de F.I. de A.L.)

4. Para ello nos ha ayudado la revisión que hemos hecho de los últimos documentos con que cuenta la Congregación. Ellos nos han dado muchas luces sobre el tema. A ello hemos añadido nuestro aporte a partir de la experiencia de estos años de formación.⁵
5. Avanzando en el planteamiento y para mejor comprensión de la temática que nos preocupa, anotamos a continuación algunas observaciones recogidas en un documento que llamamos “Temas Transversales de la F.I.” trabajados durante los años 2001-2002 en distintas instancias entre los formadores de A.L.:

“Observamos algunas dificultades por parte de los formandos en su relación con la autoridad: hay distinto comportamiento cuando los formadores están presentes; cuando el formando vive un problema serio, difícilmente lo comunican al formador, especialmente cuando se trata de problemas afectivos; hay dificultad para pedir permisos o para comunicar ausencias que no son las habituales por asuntos pastorales; existe la misma dificultad o falta de costumbre de dar explicaciones cuando se falta a la comunidad o a los compromisos u horarios de ésta; existe una dificultad para aceptar el mismo término “autoridad”; hay una búsqueda de una salida fácil de las exigencias; algunos viven relaciones de extrema dependencia de los formadores; existe también la tendencia en algunos a ocultarse de la comunidad y de la autoridad.

Estamos ante el desafío de ayudar a la internalización de la norma y los valores; a tomar las decisiones según los compromisos; a aprender a discernir la voluntad de Dios; a comprender el sentido de pertenencia a una comunidad que me hace deberme a ella; a reconocer el rol de definición que tiene que ejercer el superior en algunos casos; el ejercicio de la autonomía y su relación con la pertenencia a la comunidad (dependencia).

Nos damos cuenta que en la vivencia de la relación con la autoridad están en juego las experiencias tenidas anteriormente en la familia y en las etapas anteriores de la formación, como el concepto y experiencia de comunidad que se tenga o se haya aprendido.

Por parte del formador habrá que relativizar el principio de que el formador debe ser modelo (súper yo). Su desafío es vivir con autenticidad. Tener en cuenta que siempre el padre (autoridad) provoca algo de distancia. Es normal que en ella se proyecten las experiencias carentes o deficientes de la vida familiar. Hay que estar dispuesto a asumir las dificultades que provocan el ejercicio de la autoridad que trata de formar en la libertad. Hay que asumir, igualmente, el rol correctivo que debe ejercer toda autoridad.

La obediencia, al final, es un asunto de fe: la profesión religiosa es un acto de obediencia de por vida a la Voluntad de Dios”.

6. Además de los cuestionamientos que hoy día la cultura hace al tema de la autoridad, cada joven trae de su familia una experiencia distinta de ella. En muchos casos vienen de familias en que la madre juega un rol principal en la autoridad familiar. En otras, predomina el machismo, en que el hombre tiene la autoridad de hecho, pero la mujer es la que tiene la verdadera autoridad moral de la familia. En estos casos, quien ejerce la

⁵ En nuestras comunidades de América Latina tenemos hecho un largo recorrido de cerca de treinta años que nos da muchas luces para definir bien el tema que nos preocupa y para avanzar en los caminos de su puesta en práctica.

autoridad y de muy malas maneras, autoritarias y agresivas, es el padre que suele estar muy deteriorado por el trabajo de explotación que sufre y su consiguiente auto-desvaloración personal, el alcoholismo y la ausencia de la familia.

7. Problemas de esta índole provocan muchos anticuerpos a un estilo de vida en que la relación con los formadores debe ser de confianza y de sana autonomía. Y por otra parte, han deteriorado también la propia auto-estima y la consecuente repercusión en el ejercicio de cualquier rol de autoridad dentro y fuera de la comunidad.
8. En algunas comunidades el problema de la relación con el formador como autoridad se expresa más en las etapas posteriores al postulante. Se considera que la influencia de hermanos mayores que viven con problemas esta dimensión de la vida religiosa tiene particular fuerza en estas otras etapas de la formación inicial, especialmente durante la etapa de profeso y cuando los hermanos han salido de la casa de formación. Muchas veces la tendencia es pasar por encima de la comunidad y del formador y tratar las cosas directamente con la autoridad mayor, como es el provincial. Sólo a él se le reconoce verdadera autoridad. Cuando la obediencia se reduce a esta autoridad externa, se pierde totalmente el sentido profundo de la obediencia que pasa por la comunidad y la propia exigencia personal o autoridad interior.
9. Como apuntan los formadores de la comunidad del postulante de Perú:
 - a. “En esta misma línea los capítulos provinciales no se ven como una instancia de máxima autoridad, quizá sea esto porque los estudiantes no están identificados a nuestra provincia o aún no se sienten parte de ella.
 - b. Se acata las decisiones que están de acuerdo a lo que pienso o creo. No sucede así con aquello que no estoy de acuerdo.
 - c. Se ve al “superior” como al que se le tiene que informar o pedir permiso y no tanto como en el que se tiene que poner la confianza.
 - d. Demasiado personalismo, es decir confiamos “más en nosotros mismos” que en el otro (superior). Interiormente se le desautoriza o creemos que no puede decirnos “nada”.
 - e. Es más fácil hacer el discernimiento con el “superior” que con la comunidad. No estamos acostumbrados.
 - f. El que seamos religiosos nos da ventajas. Es por ello mismo que a nivel de iglesia local muchas veces tomamos distancia y hacemos lo que creemos que es conveniente.
 - g. No hay tanta conciencia de la forma en que nosotros ejercemos la autoridad (pastoral, conducción de grupos).
 - h. Hay la tendencia en ver la profesión o los ministerios como “grados de ascenso”: eso me libra de algunas actividades, se dice por ejemplo que es “propio de los postulantes las tareas domésticas”.
10. Igualmente, los hermanos de Perú anotan lo siguiente en lo que se refiere a la relación de acompañamiento que deben realizar los formadores:
 - a. “Se considera que el acompañamiento”formal” es propio del postulante y noviciado. En el juniorado se presentan resistencias.
 - b. Después de la profesión perpetua se considera haber logrado la meta y, por tanto, ya no se necesita de acompañamiento o dirección espiritual.

- c. En el diálogo se ve la necesidad del acompañamiento, pero en la práctica se presentan resistencias.
 - d. Se considera el acompañamiento o la dirección espiritual sólo para los momentos en que se pasa por situaciones difíciles.
 - e. En algunos casos “el acompañamiento” se da con los compañeros de generación, pero esta es esporádica. La mayoría camina “solo”.
 - f. En algunos casos la comunidad actúa como punto de referencia, pero esto no es lo habitual.”
11. También el equipo de Colombia hace hincapié en que la dificultad para ellos se sitúa especialmente en la comunidad de profesos:
 “La etapa de Profesos, a nivel general y en lo relativo al tema presentado, es para nosotros la que presenta mayores desafíos, en su articulación con las otras etapas, anteriores y siguientes, en la delimitación de la misma, la presentación progresiva de contenidos y vivencias, en la forma de acompañar a la comunidad y cada persona. En algunos casos, con los primeros votos, parece que el profeso lo supiera todo, y no se abre fácilmente al acompañamiento, requerido en su formación inicial.”

A. Sentido de la autoridad en la Vida Religiosa en la Congregación

12. Nos parece suficiente referirnos al texto pertinente de nuestras **Constituciones** en los números **90-92**. Este texto nos sitúa en una comprensión del ejercicio de la autoridad que quisiéramos que estuviera presente sobre todo en el rol que tienen al respecto los formadores en cada una de las comunidades de formación.
13. También hay que hacer referencia al texto de la **Regla de Vida** en los números **46-50**.
14. No podemos entender el ejercicio de la autoridad sino en el contexto de la obediencia religiosa. Para entender profundamente este sentido fundamental sólo queremos remitir a los números **81-88** de la misma **Regla de Vida**.
15. Creemos útil agregar un sugerente texto tomado del documento del Gobierno General de la Congregación ***“Orientaciones: animación de la comunidad local SS.CC.”***

“Las actitudes y rasgos del Animador: ¿cómo quisiéramos ver al hermano superior, responsable o animador?.

Tú, que haz sido llamado a realizar el servicio de la animación de tu comunidad, busca la Voluntad del Señor y ten presente lo que tus hermanos esperan de ti y no olvides que todos los hermanos que conforman la comunidad tienen la responsabilidad de animar su vida y misión, y que cada uno de ellos, al igual que tu, han recibido particular carismas y dones que puestos en común constituyen la riqueza de la comunidad y contribuyen a su crecimiento. A propósito de tus actitudes y rasgos para el servicio de la animación:

- 1. Recuerda que no hay otro estilo de animación sino aquel que reconoce como primera condición la de hermano-servidor de las personas, de la comunidad y de la misión SS.CC.
- 2. Como hermano-servidor, procura transmitir con autenticidad lo que eres y lo que buscas y esfuérzate por madurar como discípulo del único Maestro, como hijo del único Padre y como enviado del Espíritu del amor. Lo primordial que la Comunidad

te pide es que vivas un auténtico deseo del Señor y te esfuerces por cuidar el bien de tu comunidad.

3. Como servidor-hermano procura manifestar la condición de compañero del mismo camino (Constituciones, 91), a quien se pueda abordar y con quien se pueda lograr un encuentro significativo, sintiéndose escuchado, acogido, comprendido y respetado.
4. Procura que el servicio de la animación a la comunidad SS.CC. esté caracterizado por una actitud de “cordialidad” (cor, corazón) de tal manera que ella genere relaciones de cercanía, atención, tolerancia y afecto fraterno. Una cordialidad imparcial y unificadora provoca en los hermanos comunión fraterna; por lo mismo cultiva el respeto a las diferencias, evita las preferencias odiosas y procura apreciar y valorar con amplitud a cada uno de tus hermanos en lo que son.
5. Considera al mismo tiempo que, como animador, puedes ser un estímulo en el cuidado del crecimiento y desarrollo integral de cada hermano (afectivo, intelectual, apostólico, espiritual): en su auto-valoración como un “don de Dios”, en su aceptación lúcida y veraz de sí mismo, en la preocupación por su salud espiritual y corporal. Con actitud evangélica, esfuérzate por tener un especial cuidado por los débiles y enfermos, por los ancianos, procurando el bien de cada uno.
6. Asimismo debes velar por la comunidad, ella necesita que tú la convoques, que favorezcas momentos de fraternidad, celebración y reflexión para animar su fidelidad a la misión recibida. Como animador se espera de ti un aprecio y valoración del dinamismo de “comunión en la misión” como una dimensión básica y estructurante de nuestra vocación. El clima de comunión y cohesión, cercanía y seguridad, libertad y participación al interior de la comunidad, se verá fortalecido por tu actitud de alegría, paz y paciencia (Constituciones, 92, 2).
7. Tus hermanos de comunidad se sentirán estimulados a apreciar y asumir su propia pertenencia y participación en la congregación si tú buscas vivir esas realidades de corazón y descubres en nuestro carisma SS.CC. un camino real y actual de vida y servicio. Como animador eres vínculo de pertenencia hacia el interior y el exterior de la comunidad y puedes favorecer una interrelación fluida tanto con el Superior Mayor (Provincial, Vice Provincial, Regional) como con las demás comunidades de la Provincia y con las hermanas SS.CC., así como con la rama secular SS.CC. si están presentes en el sector (Constituciones, N° 46).
8. La comunidad se constituye por su fidelidad a la vocación recibida, por ello se espera que el animador sea, al mismo tiempo, una “memoria viva” para la comunidad - que le recuerde una y otra vez los valores fundantes (fidelidad) - como un “centinela” que mirando el futuro promueva la creatividad necesaria para ser fieles hoy a esos valores (creatividad).
9. Un aspecto importante es que tengas en cuenta, como animador, que tú no “haces la comunidad”, la comunidad se hace a sí misma y por sí misma; tú no eres necesariamente el “autor” de los resultados positivos, ni el “culpable” de los negativos que se dan en ella. Esto requiere de tu parte ser paciente y perseverante y realizar tu servicio de acuerdo al principio de subsidiariedad. Invoca siempre la sabiduría del Espíritu para tomar en serio las personas y situaciones, sin exagerar ni restarle la importancia que en realidad cada una tiene.
10. Vive el servicio de la animación en espíritu de conversión y de oración permanentes, buscando ser fiel al proyecto de la Congregación y al proyecto de la comunidad. Procura vivir y hacer consciente a los hermanos de la comunidad la prioridad de vivir hoy nuestra condición de religiosos SS.CC. (Constituciones N° 42, 2).

11. Del animador se espera un espíritu humilde pero que evite la ambigüedad, de tal manera que puedas mostrar a la comunidad lo que le es propio, su vocación y misión, con claridad. ”

B. Sugerencias para la formación a la vivencia del voto de obediencia desde la perspectiva de la relación formador-formando, la relación con la autoridad y la vivencia del voto mismo.

B.1. Asuntos que afectan al *formador*

16. Además de los textos congregacionales arriba recién señalados⁶, que nos orientan en cómo deben relacionarse los formadores con los formandos, en cuanto que aquellos ejercen un rol de autoridad en la comunidad, y en cuáles han de ser los criterios que los formadores se han de mover, se pueden añadir algunos *medios* más precisos para conseguir este adecuado servicio de los formadores.
17. Se hace cada vez más necesario la formación y la reflexión de los formadores para saber exigir, respetar, exhortar, señalar y acompañar a los jóvenes.
18. Aprender a acompañar en la dimensión personal desde una situación más horizontal que vertical. Profundizar, por lo tanto en el ejercicio del diálogo, la comunicación y la información tanto en el nivel personal como comunitario.
19. Contar con la situación cultural de cada país. Algunos están marcados por la anarquía o por el miedo, con la consecuente repercusión en la vivencia de la relación con la autoridad.
20. Formar a los formadores para ejercer la autoridad y el liderazgo desde esta nueva pedagogía, así como para acompañar los procesos de los jóvenes.
21. Importancia del testimonio de los formadores y de la comunidad mayor. Que se manifiesten implicados en la obediencia de la comunidad.
22. Desarrollar una espiritualidad mas honda en todos y cada uno, tanto en la comunidad formativa como en los formadores, así como brindar el respectivo acompañamiento.
23. Tener una actitud de búsqueda de la voluntad de Dios en el vivir personal y comunitario, asumiendo las consecuencias que ello implica.
24. Mirar con actitud obediente los referentes objetivos de la comunidad mayor, con su aplicación en la comunidad formativa, concretizarlo en el proyecto personal y comunitario de vida.
25. Articular la autoformación con el acompañamiento para la obediencia al proyecto de Dios.
26. Hacer un programa y un cronograma comunitario y personal (“proyecto de vida”) que aterrice parte de los ideales. El proyecto comunitario elaborado participativamente y su correspondiente evaluación.

⁶ Cf. También el Plan General de la Formación Inicial SS.CC. Nos. 12 – 16 y 99

27. Hay que hacer un esfuerzo, por lo tanto, para re-descubrir la misión de la autoridad para el crecimiento de la vida fraterna en la comunidad, así como para el acompañamiento del itinerario espiritual de los hermanos, en continuidad con la tradición de la vida religiosa.
28. Aprender a establecer una buena relación de confianza con los hermanos en formación, comprendiendo también que la autoridad no procede del rol o cargo que ejercemos, sino por el valor personal de nosotros mismos.
29. Es importante el trabajo en equipo entre los formadores de cada etapa, lo que implica la definición de roles entre el responsable y el socio y la unificación de criterios entre ambos. Esto último permite a los formandos conocer con mayor claridad y objetividad cuáles son los criterios propios de la formación y lo que se les exige en ella.
30. Puede ser conveniente que los equipos de formadores de algunas etapas integren a un hermano mayor y otro joven.
31. El formador deberá aprender a vivir el desafío permanente del equilibrio entre abertura y flexibilidad con las exigencias fundamentales propias de la formación; así también como la relación entre acompañamiento personal y acompañamiento comunitario.
32. El formador deberá tener en cuenta su propio recorrido personal en lo que se relaciona con la obediencia, su relación con la autoridad y con el ejercicio de ella. Hay que considerar la íntima relación que todo ello tiene con la experiencia afectiva en el propio desarrollo personal.
33. También habrá que estar siempre consciente que la obediencia pasa por la comunidad. Sin caer en un “comunitarismo”, debemos contemplar el aspecto comunitario de ésta: juntos tenemos más certeza de la verdad en el seguimiento de Jesús.

B.2. Asuntos que atañen al *formando*⁷.

POSTULANTADO

Notas previas:

34. En el postulante la experiencia de autoridad vivida en la familia es muy relevante. Es la experiencia más fuerte de vivencia con otros y de obediencia a normas y personas. Es por ello que muchas veces el formando se ve tentado a reproducir en la comunidad el tipo de relaciones vividos en su familia. Por lo mismo es muy importante recoger y revisar con calma esa experiencia con los valores y dificultades que ella tiene.
35. La edad de ingreso a la comunidad influye desde la perspectiva de que mientras mayor es el joven, normalmente ha tenido más posibilidades de vivir experiencias de “emancipación” que lo abren a nuevas formas de relacionarse con la familia y con la

⁷ Claramente, este aspecto ha sido mucho más trabajado entre nosotros. Por eso no haremos más que transcribir lo elaborado en el documento de los “Temas transversales” durante los últimos años con el trabajo de todos los equipos de formación de A.L. en diversas oportunidades. Agregaremos al texto señalado algunos nuevos aportes recién recibidos a partir del documento de trabajo enviado a los equipos de formación.

autoridad. Más que la edad en sí, son estas experiencias -como el trabajo, el estudio lejos del lugar de origen, experiencias de servicio- las que determinan dicha relación y el grado de dependencia-independencia con que vive el joven su vida.

36. Dada la experiencia con que llegan los jóvenes y sus necesidades afectivas y de pertenencia, la comunidad del postulante se transforma en un espacio afectivo de carácter más familiar que propiamente religioso. Este espacio es el lugar de referencia desde el cual se facilita la incorporación en la comunidad religiosa más amplia.
37. Como consecuencia de lo anterior el tipo de presencia de los formadores en el postulante se juega en un doble nivel. Primero, como propiciadores de ese espacio afectivo que facilite un desarrollo sano de los formandos, espacio en el que se sientan queridos y aceptados en su individualidad, y en donde puedan recrear su forma de relacionarse con los demás, en especial con las figuras de autoridad. Segundo, como transmisores de experiencias y criterios que les permitan a los formandos un acercamiento a la identidad de la comunidad a la que se están incorporando; es en este nivel en el que se juega la capacidad del formador para mandar, prohibir, corregir, estimular, para enseñar a decidir, a discernir, etc.

Objetivos y medios

38. **Objetivo 1:** Introducción al voto de obediencia como medio para descubrir y seguir la voluntad de Dios, con una acentuación en la experiencia personal y comunitaria.

Medios:

- a. Tratamiento del voto de obediencia durante el segundo semestre.
- b. Revisión de la experiencia personal con la autoridad.
- c. Relación de diálogo, confianza, cercanía y transparencia con los formadores.
- d. Preparación y vivencia de la visita canónica del Provincial.
- e. Acompañamiento personal con el formador, discernimiento de las distintas situaciones que se enfrentan en la etapa.

Aquí son aplicables los medios del objetivo 4, para acentuar la dimensión comunitaria del voto.

39. **Objetivo 2:** Facilitar la comprensión y la asunción en la vida personal de la autoformación como el estilo pedagógico de la formación inicial.

Medios:

- a. Dar a conocer y explicar los objetivos de la etapa.
- b. Explicitar en qué consiste la autoformación y cuáles son sus características.
- c. Acompañamiento personal que acentúa la asunción personal responsable de los distintos aspectos de la vida, los desafíos, decisiones, etc.
- d. Dar a conocer lo que es la vida religiosa y los valores de la comunidad que los acoge.

40. **Objetivo 3:** Fomentar la capacidad de decisión, de compromiso, de renuncia y el ejercicio maduro y responsable de la libertad.

Medios:

- a. Elaboración del Proyecto Personal con la ayuda del formador -acompañante.

- b. Elaboración de un horario con las actividades de la semana y su evaluación periódica en el acompañamiento personal.
- c. El acompañamiento personal, especialmente en momentos de discernimiento de alguna decisión o situación.
- Revisión semanal de lo realizado en los cargos encomendados por la comunidad.
- d. Evaluar periódicamente el tipo de relación que el postulante establece con los formadores.
- e. Dar a conocer cuáles son las prioridades formativas de esta etapa, con el fin de ayudar al discernimiento personal en las diferentes situaciones que le toca enfrentar al postulante.

41. **Objetivo 4:** Favorecer la participación y el discernimiento comunitario.

- Medios:*
- a. Elaboración del Proyecto Comunitario y su evaluación periódica.
 - b. Reunión de comunidad.
 - c. Revisión de las actividades de la semana, información de lo que se hace, pedir el parecer de la comunidad y/o del formador -según corresponda- antes de tomar alguna decisión, de aceptar alguna invitación, etc.
 - d. Preparación y ejercicio de la corrección fraterna y la revisión de vida.

42. **Objetivo 5:** Reconocer y tomar contacto con la propia forma o estilo de ejercer la autoridad y el descubrimiento de cómo otros ejercen el poder.

- Medios:*
- a. Ejercicio del cargo de responsable de la comunidad.
 - b. Liderar la preparación y ejecución de alguna actividad de la comunidad.
 - c. Presentar el ejercicio de la autoridad como una forma de servicio.
 - d. Evaluar la forma en que se ejerce la autoridad en la pastoral, en sus relaciones, etc.
 - e. Revisión de la experiencia personal con la autoridad

NOVICIADO

Nota previa:

43. El noviciado debe proporcionar a los jóvenes el conocimiento teórico y la experiencia práctica del voto de obediencia como el instrumento propio de la vida religiosa para discernir y vivir la vida en obediencia a la voluntad de Dios.

Objetivos y medios

44. **Objetivos 1** (1er trimestre): Lograr que el novicio viva desde el inicio del noviciado la actitud fundamental de configurar su vida a la voluntad de Dios, lo que implica una firme decisión personal de buscar la voluntad de Dios en la comunidad y con ella.

- Medios:*
- a. Presentar el tema de la vocación como respuesta libre al llamado de Dios, en el contexto de otras vocaciones entre las cuales se ha escogido ésta por sentirse llamado a ella por Dios.

- b. Desarrollar el tema de la obediencia y la actitud espiritual correspondiente a través de la oración, la reflexión, la lectura y del proyecto personal supeditado a la voluntad de Dios.
- c. Establecer en las entrevistas con el maestro un ritmo y un clima que favorezca el desarrollo de estas actitudes.

45. **Objetivo 2** (1er trimestre): Establecer una relación con la autoridad, maestro y socio, y con la comunidad de madurez y responsabilidad progresivas frente al propio proceso y a las normas que emanen de éstas y aprender el ejercicio de la autoridad.

- Medios:*
- a. Crear desde el inicio un ambiente de confianza y de libertad, de tal manera que cada uno experimente la responsabilidad personal de todos sus actos en independencia de la presencia o no de la autoridad.
 - b. Insistir sobre algunas de las condiciones básicas de esta actitud: la transparencia, la confianza, la comunicación, la lealtad y el desprendimiento de sí mismo.
 - c. Establecer en las entrevistas con el maestro un ritmo y un clima que favorezca el desarrollo de estas actitudes.
 - d. Delegar las responsabilidades de la comunidad en roles bien definidos entre los mismos novicios de tal manera que se pueda evitar la excesiva dependencia del maestro. Especialmente importantes son el rol del responsable y del ecónomo.

46. **Objetivo 3** (2º y 3er trimestre): Estudiar el voto de obediencia como un camino de libertad y como instrumento espiritual propio de la vida religiosa para vivir conforme a la voluntad de Dios discernida en la comunidad.

- Medios:*
- a. El tratamiento del tema en las conferencias.
 - b. Ayudar a tomar conciencia de los elementos culturales que influyen en la comprensión y vivencia de la obediencia y la relación con la autoridad.

47. **Objetivo 4** (2º y 3er trimestre): Fortalecer la actitud fundamental de querer vivir el voto de obediencia en esta comunidad de los ss.cc, tomando conciencia de las posibilidades reales de vivirlo en el reconocimiento de las propias aptitudes y dificultades.

- Medios:*
- a. El análisis detallado en las entrevistas con el maestro de la vivencia de este voto en la experiencia del noviciado.
 - b. El análisis con el maestro de las experiencias vividas anteriormente que puedan marcar la vivencia de la obediencia y la relación con la autoridad.
 - c. Trabajar los prejuicios, heridas, traumas, barreras, prevenciones, etc. con que suelen llegar los jóvenes en lo que se refiere a este tema.
 - d. El estudio del Eneagrama.
 - e. La reunión de comunidad en que se discierne en común algunas cosas de la vida personal y comunitaria.
 - f. La revisión de vida en comunidad, revisión del proyecto personal, evaluación del ejercicio de los cargos y la práctica de la corrección fraterna.
 - g. La práctica de la adoración en que se reconoce a Dios como el Señor de la propia vida.
 - h. La oración comunitaria que invita a cada hermano a manifestarse tal cual es y a compartir sus proyectos frente a la comunidad.

- i. Las ausencias de los formadores, maestro y socio, ayudan a desarrollar la responsabilidad personal y comunitaria.

48. **Objetivo 5** (4º trimestre): Hacer el discernimiento necesario para la profesión de votos al término del noviciado y poner en práctica, tanto en términos personales como comunitarios, el discernimiento como la experiencia más propia del voto de obediencia.

- Medios:*
- a. Estudio del tema del discernimiento en las conferencias.
 - b. La práctica del discernimiento en las entrevistas personales con cada novicio.
 - c. La práctica del discernimiento en la comunidad.
 - d. Desarrollar un ambiente adecuado al discernimiento en la comunidad.
 - e. Hacer tomar conciencia del rol que le cabe a la autoridad en la aprobación final de una decisión como manifestación de la voluntad de Dios.
 - f. Así también, tener en cuenta otros elementos como el rol de la comunidad, la dimensión objetiva y externa del discernimiento, como también, la necesaria actitud espiritual de renuncia y disponibilidad, en comunión con la cruz de Jesús.

PROFESOS

49. **Objetivo 1:** Seguir formando a la práctica del voto de obediencia como mediación para el reconocimiento y aceptación de la voluntad de Dios.

- Medios:*
- a. Reforzar la vivencia del seguimiento de Cristo en la Vida Religiosa como un proceso dinámico de búsqueda de Dios, un Dios siempre nuevo que nos sorprende permanentemente y al cual debemos buscar siempre por caminos nuevos.
 - b. Incluir en el discernimiento personal cotidiano las instancias de la comunidad y los formadores, valorándolas como instancias objetivas que nos libran del puro subjetivismo.
 - c. Ayudar al formando a que sea lúcido de cómo en él influyen los criterios de nuestra cultura, tales como el individualismo, la búsqueda de autonomía, el subjetivismo, etc. en la vivencia de la obediencia y la relación con la autoridad.
 - d. Se trata de aprender una sana desconfianza frente a los propios criterios de decisión.
 - e. Incentivar a una actitud de disponibilidad total y de humildad.
 - f. Entregar algunos elementos teóricos sobre qué es y cómo se hace el discernimiento en sus distintos niveles.
 - g. Reforzar el sentido teológico del discernimiento como búsqueda de la voluntad de Dios para la vida de cada uno y de la comunidad.
 - h. Evaluar el proyecto personal y comunitario, al menos, una vez al semestre.
 - i. La evaluación personal se conversará con el superior de la comunidad.
 - j. Compartir en comunidad los presupuestos mensuales al inicio de cada semestre.
 - k. Presentar al formador todo lo que se recibe como regalo/donación para discernir juntos el destino de aquello.
 - l. Introducir a la práctica del examen de conciencia diario.
 - m. Discernir con el formador correspondiente los ramos y la carga académica que se tomará cada semestre.

- n. Discernir con el superior de la casa cuando se necesite comprar algún bien para uso personal.
- o. Discernir con la comunidad y el superior de la casa el programa de vacaciones.
- p. Subrayar el lugar que tiene la corrección fraterna como elemento esencial del discernimiento.

50. **Objetivo 2:** Formar para una relación adulta entre formador-formando.

Medios:

- a. Exigir el discernimiento personal antes de pasar a la instancia comunitaria o del superior de la casa, que el profeso tenga una postura personal previa antes de comenzar el diálogo propio del discernimiento.
- b. Incentivar un estilo de relación de confianza y transparencia mutuas entre el formador y el formando.
- c. Evitar actitudes paternalistas o autoritarias de parte de los formadores.
- d. Tratar el tema de la autoformación en la etapa de profesos, roles y funciones en la comunidad.
- e. Clarificar cómo el “comunitarismo” (todo hay que decidirlo en comunidad) y el “horizontalismo” (el formador debe colocarse a la misma altura del formando) no son fieles al verdadero sentido de la obediencia religiosa.
- f. Seguir ayudando al formando a percibir y trabajar algunos elementos de su historia personal que puedan marcarlo negativamente en su vivencia de la obediencia y la autoridad.

51. **Objetivo 3:** Reforzar el sentido de responsabilidad frente a compromisos comunitarios.

Medios:

- a. Clarificar el sentido religioso de la fidelidad a los compromisos comunitarios (oraciones, comidas, reunión de comunidad, etc.).
- b. Evaluación periódica en la reunión de comunidad del cargo encomendado.
- c. Formar a la costumbre de excusarse en la instancia correspondiente cuando se ha faltado a algún compromiso comunitario.
- d. Discernir con el responsable de la comunidad o con el superior de la casa la participación en actividades que signifiquen faltar a compromisos comunitarios.

C. A manera de conclusión.

52. El tratamiento de los temas de formación, como éste, no se puede dar por terminados. Podemos considerarlos como “documentos de trabajo” que tendremos que seguir puliendo y perfeccionando de tiempo en tiempo. En esta época de la “inter-dependencia” se hace cada vez más necesario y urgente. De hecho hay muchos aspectos del tema que no hemos abordado en este trabajo. Por ejemplo: la dimensión del *género* en la vivencia de esta dimensión de la vida religiosa, que se vive en forma tan diferente entre varones y entre mujeres; cómo integrar el ejemplo de algunos hermanos emblemáticos de la Congregación como son el Buen Padre, el P. Damián y otros.

III. LA INTERCULTURALIDAD E INTERNACIONALIDAD EN LAS COMUNIDADES DE FORMACIÓN INICIAL

Introducción: La F.I. y las realidades culturales⁸

Hoy se reflexiona mucho sobre las consecuencias que el fenómeno de la globalización está teniendo en la Vida Religiosa, y más concretamente en la Formación Inicial. Reconocer el impacto y la omnipresencia de este fenómeno puede resultar fácil. Más complicada será la tarea de analizarlo, comprenderlo y estudiar la manera de hacer de esta realidad una oportunidad para la nuestra vida religiosa.

Vivimos inmersos en una cultura que cada vez está más sometida a la influencia de muchas otras realidades culturales. Hasta hace sólo algunos años, las culturas se ubicaban en diferentes espacios geográficos. Las estudiábamos en la escuela, en los diversos documentales de televisión o en revistas especializadas. Nos podían parecer más o menos interesantes, pero casi siempre nos despertaban mucha curiosidad. Pero actualmente, en espacios geográficos muy estrechos, por ejemplo en una ciudad, en una comarca, etc., conviven culturas diferentes. Es cierto que en ciertas zonas del mundo ha sido y es normal la presencia de distintas culturas en el mismo territorio. Lo que hoy está ocurriendo es el contacto y la influencia de nuevas realidades culturales que eran extrañas.

Esto ha hecho que muchas cosas hayan cambiado; entre ellas, que las culturas ya no sean sólo un motivo de estudio o de investigación, sino sobre todo, un motivo de convivencia. Hasta hace pocos años, para acercarnos a otras culturas, etnias o religiones, teníamos que salir a encontrarlas, viajar, desplazarnos al lugar de origen. Hoy las encontramos a la vuelta de la esquina o se nos cuelan en casa a través de los medios de comunicación social. Era más una opción que una necesidad. Hoy en día, acercarse a otras culturas y religiones, a otras cosmovisiones, ya no es algo opcional, sino vital e imprescindible para una convivencia social pacífica.

Estamos refiriéndonos a una situación que afecta a toda la humanidad, a la sociedad en general, no sólo a los ámbitos eclesiales o de Vida religiosa. Cada día en las noticias se hace referencia a conflictos que tienen mucho que ver con las dificultades de la convivencia en una sociedad multicultural. La misión de la Iglesia, nuestra misión como Congregación, pretende transformar esa realidad haciendo presente los valores evangélicos. Nuestra forma de evangelizar nos urge a la presencia encarnada y al diálogo. Como religiosos se nos abren horizontes para aportar algo distintivo que sea significativo y eficaz.

La aportación que la Vida Religiosa pueda ofrecer no será la única. Es una tarea en la que todos los ciudadanos están implicados. Es fundamental que entre todos encontremos unos fundamentos sólidos y lo más universales posibles para la interculturalidad que vivimos, base necesaria para una convivencia pacífica y enriquecedora.

⁸ Tomado de la introducción a la Fase 4ª del Curso de Formadores ss.cc. (2006)

Por otro lado, otra de las principales características de nuestro tiempo es que todas las cosas pasan muy deprisa. Lo que nos anunciaban que tendría lugar en el futuro, no te das cuenta y ya es una realidad en el presente. Pero no siempre nos preparamos mental, convivencial, estructuralmente a la misma velocidad y, entonces, los acontecimientos nos sobrepasan. A pesar de que hace tiempo que intuíamos que algo de esto sucedería, parece como si este fenómeno de la globalización y de la interculturalidad haya sorprendido a la mayoría de los ciudadanos, y también a muchos de nosotros, religiosos.

Por ejemplo, nos podríamos preguntar si nuestro “Plan General de Formación Inicial”, aprobado en 1995, da suficiente importancia a la formación en diálogo con las culturas. Lo mismo reflexión es válida respecto a los Planes Provinciales de Formación.

Queremos centrarnos en la aplicación de nuestros principios y orientaciones de Formación inicial a las realidades culturales en las que vivimos y llevamos a cabo nuestra misión, conscientes de la complejidad de las mismas.

La perspectiva no puede ser negativa sino esperanzadora. Se abre un horizonte de fraternidad universal con el que estamos comprometidos. *“La interculturalidad se inicia en la fraternidad existencial y culmina en la alegría del encuentro. No se trata de aceptar con un cierto fatalismo el hecho de tener que convivir con personas de otras culturas, sino que el anuncio de esta convivencia debe llegar a ser fuente de alegría. Y esta alegría es la que nos motiva a trabajar para que la convivencia entre culturas sea lo más beneficiosa posible para toda la sociedad. Lo contrario a esta perspectiva conduce a una sociedad a la defensiva, que busca soluciones basándose en el miedo, es decir, en el criterio de la fuerza o del dominio. Alcanzamos así una falsa convivencia; cada uno vive al lado del otro, pero se han creado nuevas fronteras: una calle, un barrio o una zona. Este tipo de sociedad no genera paz. No podemos olvidar que la paz global se fundamenta en la fiesta de los pueblos.”*⁹

Igualmente el enfoque debe ser realista, práctico y humilde. Cultivar (cultura, etimológicamente, se relaciona con la acción de cultivar el campo) es una tarea que lleva su tiempo. El cultivo de los valores y las actitudes necesarias para hacer de nuestras comunidades religiosas signos y fermentos de una sociedad en paz y enriquecida por la variedad, es una tarea desafiante y compleja. Hay también muchos riesgos y resistencias que complican la tarea formativa. A esto es precisamente a lo que estamos convocados: a reflexionar sobre las implicaciones de los contextos socio-culturales en la formación inicial y a buscar cauces concretos para llevarla a cabo.

Formación Inicial y fidelidad a la Misión de la Congregación

La formación inicial está encaminada a que los candidatos discernan su vocación y a integrarlos en la tradición viviente de la Congregación (Constituciones 71). Es por tanto la Vocación y Misión de la Congregación la que le da su horizonte final. (Cont. Art 66,1).

La fidelidad a la Vocación y Misión de la Congregación supone una mirada al pasado para mantener los valores de nuestra tradición carismática y una mirada al momento presente, para hacerlos significativos y eficaces en nuestra realidad. Es a lo que apunta la famosa expresión “fidelidad creativa”. Considerando la fidelidad a la tradición carismática

⁹ Jordi Cussó Porredón <http://www.ua-ambit.org/convivencia.htm>

de la Congregación podemos observar como la “internacionalidad” fue uno de los rasgos de la Congregación desde sus inicios. Desde muy pronto hubo presencia de hermanos no franceses, aunque éstos fueran lógicamente la mayoría. La evolución de la Congregación, en ambas ramas, estuvo desde el comienzo abierta a vocaciones de otras nacionalidades. Significativa es la preocupación del Buen Padre en la preparación de seminaristas irlandeses.

Igualmente en el corazón del Buen Padre estaba la apertura a la misión universal de la Iglesia, ya presente en la visión de la Motte D’Usseau y expresada en la fidelidad a la figura del Papa y en la petición y aceptación de “misiones extranjeras” en lo más remoto de mundo en aquel momento.

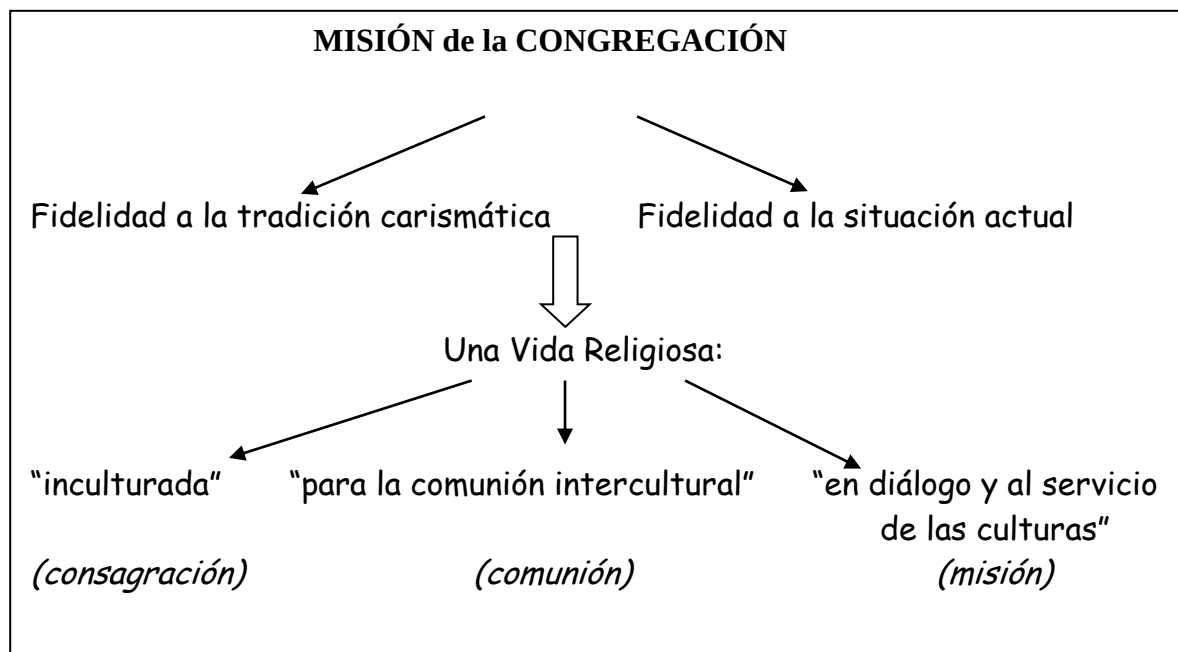
Junto a esta dimensión “misionera” (misiones extranjeras), otro rasgo de nuestra tradición es la disponibilidad para el servicio de las Iglesias locales. El Buen Padre fue Vicario General de varias diócesis y ofreció su Congregación a las Iglesias locales como un instrumento más para su renovación. Este espíritu de colaboración y cercanía con el clero diocesano y con la pastoral diocesana es un valor a considerar. Igualmente podemos decir que lo que hoy se dice en el Artículo 62 de las Constituciones sobre la “inculturación” ha sido una realidad, aunque con mayor o menor éxito según zonas y momentos históricos.

El otro polo de nuestra reflexión es la realidad actual del mundo. Lo que está ocurriendo hoy en el mundo puede ser considerado como una nueva era en la historia de la humanidad, llena de posibilidades y de riesgos. Necesitamos la sabiduría del Espíritu para leer los “signos de los tiempos”.

Parece que vivimos envueltos en una tensión entre una la fuerza que lleva a lo “global” y otra que realza lo “local”. La “globalización” considera al mundo como la “aldea global”, produce una reducción de los espacios de todo tipo, unifica la economía y las comunicaciones sociales, hace crecer la interdependencia en todos los ámbitos. En esta fuerza “globalizadora” encontramos aspectos positivos y esperanzadores al tiempo que pésimas consecuencias y enormes riesgos.

La otra fuerza, la que ensalza el valor de lo “local”, puede que sea un movimiento de reacción, pero está actuando y tiene sus consecuencias en la política (partidos locales, regionales...), en los movimientos sociales y culturales, en la lucha por los derechos de las minorías, etc... Similarmente, esta fuerza tiene sus muchas posibilidades y sus muchos riesgos.

De una manera sintética, teniendo en cuenta esta realidad, nuestra Vocación y Misión demandan una vida religiosa **“encarnada”** en una realidad concreta, donde se viva la *“consagración a los ss.cc.”* en una realidad cultural particular que enriquece el carisma y modula las expresiones del mismo. Exige igualmente una vida religiosa que viva la *comunidad* en los distintos niveles (local, regional, provincial, etc...) como una **“comunidad intercultural”**. Por último, contemplando el polo de la *misión*, se hace indispensable el **diálogo y el servicio a las culturas**, con particular atención al diálogo interreligioso.



Formar para una Vida Religiosa con estas características es uno de los retos a los que enfrentamos. La identidad ss.cc. hoy es compleja, porque se vive en la tensión requerida por las 3 dimensiones esenciales de la Vida Religiosa. Pero es precisamente esa identidad ss.cc. la que proporciona la fuerza integradora que hace posible una vivencia armónica de la complejidad.

Habrà que formar hoy para una vida religiosa ss.cc. “inculturada” que realmente valore lo que las diferentes culturas aportan al carisma ss.cc. y lo que el carisma ofrece a esas culturas, no solo a nivel de las expresiones externas sino también de valores y actitudes. Formar hermanos que viven su identidad ss.cc. desde su condición cultural más enraizada y que son fieles a ella, que tienen conciencia de su realidad cultural, que la valoran y la saben discernir desde la óptica evangélica.

Habrà que formar para una vida religiosa ss.cc. en la que en comunidades locales convivan hermanos de diferentes nacionalidades y culturas, lo que exige una laboriosa tarea de cambio de actitudes, y la adquisición de valores específicos. Formar hermanos que valoren la pluralidad, que sean tolerantes, flexibles, abiertos, dispuestos a reconocer prejuicios de todo tipo y a erradicarlos.

Habrà que formar hermanos que sean capaces de dialogar con diversas culturas y religiones, a diferentes niveles (de vida diaria, de iniciativas comunes, de reflexión teológica...), para lo cual requieren un equipamiento doctrinal y unas habilidades y actitudes apropiadas.

Por último, en el proceso de Formación Inicial no podemos olvidar la enorme importancia que las “estructuras formativas” tienen en este campo. Las etapas comunes de formación, la creación de comunidades de formación internacionales e interculturales, las experiencias apostólicas en contextos culturales diferentes del propio, etc... pueden ser modos de llevar a cabo una formación que prepare para las necesidades de la Misión de la Congregación hoy.

Sugerencias para la formación en esta área según Conferencias

Dada la variedad cultural dentro de la Congregación no se hace posible señalar unas orientaciones y sugerencias para el conjunto de la Congregación. Queda aquí recogido el trabajo hecho por los distintos equipos de formación de las Conferencias y de la Provincia de África.

1. EUROPA

A. RAZONES PARA ESTE TEMA.

1. No hay casa común de formación para todas las provincias de Europa. Sí hay unas casas de formación comunes interprovinciales para algunas etapas de la formación: Noviciado común para España y Andalucía (comunidad de San Marcos, Sevilla - Provincia de Andalucía); primera etapa de votos temporales-3 años- en comunidad de San Víctor, Madrid - Provincia de España-Norte. *Proceso en curso*
2. Constatamos que vivir en otro país es a veces fuertemente novedoso, especialmente cuando tiene otro idioma distinto al propio. Dentro de Europa y en un nivel tal vez no tan amplio, constatamos - cuando hay jóvenes de diversos países, e incluso cuando provienen del mismo país pero de zonas distintas - ciertas diferencias culturales, religiosas, modos de vida, etc.
3. Esta realidad es una riqueza y a la vez representa algunos desafíos; no es fácil adaptarse a lo nuevo. Vivir fuera del propio país de origen provoca una situación que hace al joven más sensible frente a su propia cultura y frente a las otras. Consideramos importante valorar la realidad de la interculturalidad-internacionalidad como una ocasión de apertura a otras culturas con la riqueza que esto conlleva: nuevas perspectivas para mirar, valorar y vivir la vida, nuevas realidades, etc
4. La capacidad para acoger y vivir con el que es diferente culturalmente hablando. En este contexto de interculturalidad, una cuestión importante: ¿cómo construir una identidad SS.CC.? Creemos que la interculturalidad-internacionalidad en nuestra Congregación debe irse construyendo sobre la base de valores y conceptos comunes que nos permitan acceder a esa igualdad de fondo en la diferencia de historias, culturas y tradición.
5. En esta perspectiva consideramos importante la común referencia a nuestras Constituciones y Estatutos, a nuestra Regla de Vida y a las opciones y decisiones de los Capítulos Generales.
6. Europa es actualmente un continente más abierto a todos los países. Tenemos que resaltar la llegada, no ciertamente pequeña, de inmigrantes de cultura y religión musulmana, venidos sobre todo de África y de Asia.
7. Resaltamos igualmente el acentuado individualismo característico de la cultura actual y por tanto también de los jóvenes; este individualismo hace más necesaria una experiencia de internacionalidad e interculturalidad.
8. Creemos necesaria una formación teórica y práctica de todo lo relacionado con esta realidad: Esta formación debe dar respuesta a dos demandas fundamentales: por un lado, el aprecio, aceptación, etc. de toda la riqueza existente en las diferentes provincias con sus

culturas, historia, tradición religiosa etc.; por otro lado, la objetivación de esta riqueza confrontándola con el Evangelio primeramente y después con las Constituciones, Regla de vida, ...

B. OBJETIVOS FUNDAMENTALES

9. a. Suscitar y fomentar la conciencia de la propia cultura y de la de los demás, y del influjo consciente e inconsciente de las diferencias culturales en la vida de comunidad, en la experiencia de Dios, en la comprensión de la misión, en la programación, etc.
- b. Trabajar las actitudes y comportamientos que impiden una efectiva comunicación intercultural.
- c. Identificar los dones que el carisma SS.CC. aporta a la cultura y ver cómo la cultura ayuda al desarrollo de esos mismos dones.
- d. Suscitar e incrementar la conciencia de que cada miembro SS.CC. es responsable del desarrollo de la Congregación entera.
- e. Suscitar e incrementar la conciencia de una Europa ss.cc. de la que somos responsables todos los que formamos parte de ella.
- f. Partiendo de una realidad monocultural, actual en las provincias de Europa, formar para una realidad que podrá ser pluricultural.
- g. Esta formación deberá ser progresiva según las distintas etapas de la formación.

C. ETAPAS DE LA FORMACIÓN INICIAL

PRENOVICIADO

10. Objetivos:

- a) Ser consciente y apreciar la propia cultura con sus valores y tomar conciencia y apreciar los valores de otras culturas.
- b) Tener una cierta capacidad para reconocer, apreciar y analizar los valores de la propia cultura a la luz del Evangelio.
- c) Ser tolerante, abierto, dialogante y humilde ante las otras culturas.
- d) Llegar a tomar conciencia de la internacionalidad de la Congregación.
- e) Apoyar el diálogo personal y comunitario para que los formandos manifiesten sus valores culturales.
- f) Incrementar la conciencia de la relación hombre/mujer en las distintas culturas y reflexionar sobre su posible influencia para la colaboración en la Congregación.
- g) Despertar y fortalecer el interés por otras comunidades de la Congregación mediante la lecturas de INFO, Boletines provinciales ss.cc., etc.

11. Medios:

- a) Tener presentes en el acompañamiento personal las posibles dificultades personales y el desarrollo de estas cualidades.
- b) Visitar a las familias de los candidatos para poder comprender su tradición cultural.
- c) Aprender y practicar las lenguas más comunes en el área de la Conferencia.

NOVICIADO

12. **Objetivo general:** Lograr una integración de los novicios que permita la vivencia óptima del Noviciado y el logro de sus objetivos. Esta integración incluye: conocimiento mutuo, aceptación de cada uno sin perder las riquezas de las diferencias, desarrollar el cariño por las otras culturas y por la propia, confianza mutua, conciencia de pertenecer a una comunidad mayor que la de la propia nación o país.

13. **Objetivos específicos:**

1. Construir sobre la experiencia y el trabajo del prenoviciado.
2. Incrementar aquellos medios que sirvan al novicio para que valore y discierna críticamente su cultura de forma especial, y busque transformarla a la luz del evangelio.
3. Ayudar a los novicios para que vivan la interculturalidad de manera positiva.
4. Fomentar un mayor aprecio de la interculturalidad e internacionalidad SS.CC.
5. Formar a la internacionalidad como pertenencia a una Congregación de carácter internacional y misionero que nos obliga a estar abiertos a otros mundos y culturas y disponibles para vivir e insertarnos en otros lugares que no son los de nuestro nacimiento.

14. **Medios:**

1. Vivir la realidad de la internacionalidad e interculturalidad en comunidad
2. Estudio y conocimiento de la Congregación en todas sus dimensiones: regla de vida, constituciones, documentos orientadores, historia, presencia y misión en el mundo, identidad en el carisma y espiritualidad, etc.
3. Continuar reflexionando el hecho de ser culturalmente distintos.
4. Ofrecer presentaciones culturales.
5. Atraer la atención de los novicios sobre la identidad de sus propias culturas y también sobre la diversidad, ayudándoles a manejarse con las diferencias.
6. Colaborar en cartas, boletines y cualquier otra publicación de la Congregación
7. Experiencias consistentes en “periodos de tiempo” viviendo con gentes de otras culturas y realidades sociales.
8. Presentar con detalle y con la máxima información la realidad de la Congregación en los países de los distintos grupos de novicios.
9. Mantener la comunicación de los formadores de cada país con el noviciado consiguiendo especialmente la máxima información sobre los acontecimientos congregacionales en ellos (capítulos, asambleas, reuniones, elecciones, profesiones religiosas, etc.)

PROFESOS

15. **Objetivos:**

1. Continuar con la experiencia y el trabajo hecho en el prenoviciado y noviciado.
2. Crecer en conciencia y sensibilidad por la propia cultura y la de los demás.
3. A partir de una adecuada valoración de la cultura propia y ajena, desarrollar en los profesos el progresivo **descubrimiento de la alteridad** como valor religioso y como fundamento de la inculturación e inserción.
4. Promover cambios de actitudes hacia otras culturas.
5. Cambiar comportamientos respecto a personas de otras culturas.
6. Tener capacidad de criticar la propia cultura en la perspectiva del evangelio

7. Apremiar la inculturación y la interculturación como imperativos del Evangelio y como parte integrante de la vida y misión SS.CC.
8. Descubrir el sentido y alcance de la internacionalidad como **una dimensión de nuestra consagración y de nuestra pertenencia a la vida y misión** de la Congregación de los sscc.
9. Posibilitar el desarrollo de capacidades y habilidades que favorezcan la futura participación e inserción del profeso en una realidad cultural y misionera más amplia que la del propio país.

16. Medios:

1. El medio privilegiado es la vida diaria de la comunidad SS.CC., que de hecho es intercultural, y la reflexión orante y continuada sobre la experiencia.
2. Programas de formación permanente sobre la interculturalidad en que se comprometan hermanos y hermanas (por ejemplo, el programa de dos meses organizado en Filipinas).
3. Estudio formal de la antropología cultural y de la misionología.
4. Llevar a cabo experiencias pastorales y misioneras que permitan un aprendizaje del sentido, exigencia y estilo de la inculturación como dimensión de nuestra misión.
5. Participación en seminarios interreligiosos.
6. Experiencias y reflexión.
7. Cuidar especialmente la interculturalidad en la planificación de experiencias pastorales para los profesos.
8. Ofrecer la información y desarrollar el interés de los profesos por la realidad misionera internacional de la Congregación, sus actuales acciones y los Proyectos Misioneros Prioritarios.
9. Llevar a cabo experiencias pastorales y misioneras, adecuadamente preparadas y evaluadas, que permitan conocer o descubrir la forma de vivir la misión internacional de la Congregación.
10. Estimular y favorecer, durante los años de vida en la comunidad de profesos, el estudio de otro idioma.
11. Favorecer las comunicaciones y apertura de la casa de profesos con otras comunidades internacionales de formación y con las Comunidades Mayores (cartas, revistas, folletos, escritos, etc.).

2. ÁFRICA

A. RAZONES PARA ESTE TEMA

Pensamos que estos conceptos deben ser bien trabajados durante el período de formación. La interculturalidad es parte de la vida africana. Vivimos siempre junto a varias culturas. La importancia de este tema está en aprender a vivir con el otro en la misma comunidad, de aceptar y de llevar a cabo con él la misión confiada a la comunidad (Provincia).

B. OBJETIVOS Y MEDIOS

POSTULANTADO

Objetivo: que durante este periodo la formación procure ofrecer a los jóvenes experiencias que toquen sus sentimientos y trabajar a nivel de la integración en un grupo. Sabemos que

uno se puede integrar en un grupo como “colonizador”, “buscador”, “aventurero”, o con espíritu de defensa. Que el postulante acentúe mucho el aspecto del auto-conocimiento, el conocimiento de la propia cultura y la apertura a la cultura del otro.

Medios:

- a) si es posible, una pequeña experiencia en el extranjero
- b) aprender una lengua extranjera
- c) conocer su cultura (sus valores y limitaciones)
- d) Promover el interés de conocer al otro, su cultura, por medio de lecturas personales o de análisis de la realidad...

NOVICIADO

Objetivo: Durante este periodo los novicios deben ser capaces de hacer una crítica de su cultura, su nación, en relación con el Evangelio. El Evangelio ayudará al novicio a entrar en profundidad en sí mismo para descubrir la riqueza de vivir y de estar junto con otros que yo no he escogido.

Medios:

- a) experiencia de vivir con otros
- b) hacer la experiencia de “perder” para ganar, de ser el último: una experiencia de seguimiento de Jesús que da sentido a nuestra “vida en común” y a nuestro anuncio del Evangelio.
- c) Experiencia de perder para ganar, ser el último para ser el primero....experiencia espiritual, evangélica, de seguimiento de Jesús (contemplar), que da sentido al ser compañero (nuestro vivir), para ser compasivo (anunciar).
- d) trabajar aun más la integración en un grupo
- e) buscar, si es posible, un noviciado internacional o interprovincial
- f) Intercomunicación como una Congregación: lectura de boletines, comunicación con otros noviciados...

PROFESOS

Objetivo: durante este tiempo de formación el profeso debe estar en condiciones de vivir la interdependencia a nivel teórico y práctico. Sabe hacer un análisis crítico de su cultura y con una única referencia: el evangelio.

Medios:

- a) Experiencia de trabajo apostólico en el extranjero
- b) apertura y acogida del otro, el otro que es de una cultura diferente a la mía
- c) La participación, en la medida de lo posible, en cursos organizados sobre este tema y en encuentros interculturales.
- d) Participación en cursos, eventos, encuentros interculturales...
- d) Experiencia de una comunidad apostólica (que no sea ya de formación)
- e) Es importante promover una vida ordinaria de comunidad, como parte del proceso formativo: en la liturgia, las reflexiones, la comunicación con la Congregación, tener señales visibles en la casa (formar al estudiante para una congregación internacional e pluricultural...)

3. USC

1. Objetivos Generales:

1. Preparar a los formandos para que sean conscientes de los desafíos y las riquezas de la interculturalidad y la internacionalidad, en las áreas de la espiritualidad, la construcción de la comunidad y el ministerio.
2. Desarrollar una identidad congregacional que es internacional al tiempo que “norteamericana”.
3. Confrontar elitismos de tipo cultural, racial, de género, y clase social, que impide la construcción de la comunión.

PRENOVICIADO

2. Objetivos:

1. Una conciencia de la propia identidad cultural y de la de los otros que componen la comunidad.
2. Tolerancia y salvaguarda de las diferencias culturales preexistentes.
3. Conciencia de la interculturalidad e internacionalidad en la Congregación, así como en la experiencia de la vida diaria.
4. Una mirada honesta a los prejuicios basados en elitismos culturales, raciales, de género y clase social.

3. Medios:

1. Reflexión individual y grupal utilizando un proceso de inventario cultural. Los resultados se comparten en orden a comprender manifestaciones visibles y concretas de la propia cultura, de las culturas de otros en el grupo y de la cultura religiosa SS.CC.
2. Encuentro regulares de “Círculo de escucha”, para compartir respuestas que se dan interiormente a los acontecimientos locales que afectan a los candidatos personalmente, conflictos y tensiones en las relaciones personales, los proyectos y normas en formación, con honestidad, apertura y libertad.
3. Recursos educativos y gente de fuera de la comunidad que ayuden a enriquecer el diálogo en materia de inculturación. Deberían ofrecer perspectivas alternativas sobre cuestiones de género, raza, clase social.
4. Enseñanzas de la Iglesia, Sagrada Escritura, documentos de la Congregación, vidas de personajes significativos de la Congregación, a disposición de los candidatos, para reflejar la luz del Espíritu en posibles o actuales actitudes o prácticas antievangélicas de dominación cultural, opresión o marginalización.
5. Diálogo para fomentar habilidades y flexibilidad transculturales, más que para la uniformidad en materias que no afectan a la fidelidad al Evangelio o al espíritu de la Congregación.
6. Diálogo y no condenación o ridiculización como manera de cambiar comportamientos y actitudes en los candidatos que pueden ser consideradas como prejuicios o elitismos.
7. Un esfuerzo es necesario para aprender sobre nuestras provincias de Asia y estudiar el idioma Tagalog (suponiendo que el noviciado pudiera ser en Filipinas).

NOVICIADO

4. Objetivos:

1. Comunicarse, escuchar y vivir genuinamente con candidatos ss.cc. de culturas asiáticas. También, experimentar una inmersión entre los pobres en la cultura asiática que es drásticamente diferente de la cultura norteamericana.
2. Proporcionar a los novicios una experiencia de inmersión como agentes pastorales en una cultura radicalmente diferente de la suya, lo que les desafía emocional, intelectual y espiritualmente.
3. Experimentar de primera mano vida religiosa ss.cc. en ambiente asiático.
4. Ayudar a los novicios USA a responder con gratitud y apertura a las críticas a la cultura “americana”, basado en un deseo de transformar su propia cultura por medio de los valores evangélicos.
5. Desarrollar más las dotes para el diálogo, la apertura y el análisis cultural crítico acentuado en el prenoviciado.

5. Medios:

1. Ajuste del análisis cultural hecho en el prenoviciado basándose en una experiencia más intensa de interculturalidad e internacionalidad en el noviciado.
 2. Ampliar el “círculo de escucha” incluyendo novicios de otras culturas, desarrollando juntos una manera mutuamente satisfactoria de comunicarse y escucharse.
 3. Enseñar historia de la Iglesia y de la Congregación, y espiritualidad no sólo desde la perspectiva occidental sino también asiática.
 4. Animar a un intercambio de presentaciones culturales entre los novicios y entre los novicios y miembros de la población nativa.
 5. Un período de inmersión total con adecuada supervisión.
 6. Participación en ministerios de la parroquia ss.cc. local, con adecuada supervisión.
6. Si el noviciado se tiene en USA, los objetivos 1 y 3, así como el medio n.3, no se aplicarían pero podrían ser compensados con experiencias cortas de aprendizaje intercultural dado por misioneros ss.cc. o por formadores. No necesariamente debería ser de Asia; una perspectiva africana o latinoamericana podría ser considerada como una alternativa cultural para el diálogo, si hay adecuado material y formadores cualificados.

PROFESOS

7. Objetivos:

1. Integrar la experiencia cultural y religiosa del noviciado con la de una comunidad de profesos ss.cc. en EE.UU.
2. Conectar la experiencia internacional e intercultural con la perspectiva académica del Seminario.
3. Desarrollar una perspectiva positiva y esperanzada con respecto a la “cultura americana”.
4. Aceptar cambios de comportamiento y actitudes respecto a otras culturas con libertad y responsabilidad.

5. Continuar viviendo la interculturalidad e internacionalidad tan bien como sea posible en una ambiente norteamericano sin caer en elitismos de clase social, raza, etnia o economía.

8. Medios:

1. Revisar y extender el “inventario cultural” previamente desarrollado.
2. Participación en la vida de comunidades interculturales, incluyendo comunidades creadas en función de la formación, los estudios y los servicios.
3. El estudio formal de antropología y misiología.
4. La integración de desafíos interculturales en experiencias pastorales planificadas.
5. Una experiencia pastoral prolongada en una provincia ss.cc. extranjera (especialmente necesaria si el noviciado es en los EE.UU.)
6. Acogida de estudiantes, formadores y agentes de pastoral ss.cc. arraigados en diferentes culturas, por periodos cortos (si más largos no fueran posibles).

4. CAP

A. RAZONES PARA ESTE TEMA

- a. En nuestras comunidades de formación hay jóvenes de diversas culturas y de diversos países.
- b. Esta realidad es una riqueza y al tiempo presente desafíos.
- c. Vivir fuera del propio país de origen hace al joven más sensible a su propia cultura y a la de los otros.
- d. Conocimiento de una realidad más global, apertura a otros mundos, culturas...
- e. La capacidad de acoger y de vivir con lo que es diferente, culturalmente hablando.
- f. En esta “interculturalidad”, ¿cómo se construye la identidad ss.cc.?

B. OBJETIVOS Y MEDIOS

Objetivos generales:

- a) Incrementar la conciencia de la propia cultura y de la los otros y de la influencia que, consciente e inconscientemente, tiene la diferencia cultural en la vida comunitaria, la experiencia de Dios, la comprensión de la misión, la planificación, etc...
- b) Tratar de las actitudes y comportamientos que impiden una eficaz comunicación intercultural.
- c) Identificar cuales son los valores que el carisma ss.cc. aporta a la cultura y como la cultura ofrece un suelo a esos valores para que florezcan.

PRENOVICIADO

Objetivos:

- a) Elevar la conciencia de la cultura propia y la de otros, a través de la experiencia.
- b) Conciencia de la Congregación de los ss.cc. como una Congregación internacional.

Medios:

- a) Animar a estar atentos a la propia cultura y a los valores sociales de los otros con los que se vive.

- b) Experiencia y análisis crítico de los medios de comunicación pueden ayudar a reconocer lo valioso y las debilidades de la propia cultura sus valores.
- c) Contar con alguien que realmente conoce bien la propia cultura y dialogar con él.
- d) Estar atentos al tipo de relaciones que hombre y mujeres tienen en una cultura concreta y reflexionar sobre como esto influye en el trabajo conjunto de hermanos y hermanas en la Congregación.
- e) Aprender y practicar el lenguaje común de la Conferencia Interprovincial.

NOVICIADO

Objetivos:

- a) Continuar lo trabajado en la experiencia del pre-noviciado.
- b) Incrementar la capacidad para apreciar y criticar culturas, especialmente la propia cuando ello sea necesario, a la luz del Evangelio. (PGFI 37)
- c) Un mayor aprecio de la internacionalidad de la Congregación
- d) Desarrollar una perspectiva evangélica sobre la cultura en lo referente a la vida comunitaria, los votos y la espiritualidad.

Medios:

- a) Vivir de hecho en una comunidad internacional e intercultural
- b) Reflexionar sobre el hecho de ser culturalmente diferentes y asimilar la experiencia.
- c) Presentaciones de las diversas culturas
- d) Lecturas
- e) Experiencias de vivir con gente de otras culturas.

PROFESOS

Objetivos:

- a) Continuar el trabajo realizado en las etapas anteriores.
- b) Continuar creciendo en la conciencia y la sensibilidad para con la propia cultura y la de los otros.
- c) Ser consciente de los cambios de actitud hacia otras culturas.
- d) Llegar a cambiar comportamientos con relación a las personas de otras culturas.
- e) Tener la capacidad de criticar la cultura desde una perspectiva evangélica.
- f) Valorar la inculturación y la interculturalidad como imperativos evangélicos y parte integrante de la vida y misión ss.cc.
- g) Profundizar la comprensión de las implicaciones, para la vida y misión, de la realidad y naturaleza internacional de la Congregación como un don y un desafío proféticos.
- h) Ser consciente de la orientación de la Iglesia en Asia, del “triple diálogo” con las culturas de Asia, las religiones y la solidaridad con el pobre. Profundizar la conciencia de cómo las orientaciones de la Congregación son muy cercanas a esas orientaciones.

Medios:

- a) El medio privilegiado es la vida diaria en una vida comunitaria ss.cc. que de hecho es intercultural y continuar la reflexión orante de dicha experiencia.
- b) Un programa, con dos sesiones al mes, sobre interculturalidad en el que participan todos los profesos de la Comunidad Internacional de Filipinas, hermanos y hermanas.
- c) El estudio formal de antropología cultural y misiología con un claro énfasis en la realidad intercultural de Asia y sus implicaciones para la vida religiosa y la misión.

5. CIAL

A. RAZONES PARA EL TEMA

1.

- a. En nuestras comunidades de formación hay jóvenes que provienen de diversas culturas y distintos países.
- b. Esta realidad es una riqueza, a la vez que representa muchos desafíos.
- c. Vivir fuera del país de origen provoca una situación que hace al joven más sensible frente a su propia cultura y frente a las otras.
- d. Conocer la realidad más global, apertura a otros mundos, otra realidad, otra cultura.
- e. La capacidad para acoger y vivir con el que es diferente culturalmente hablando.
- f. En esta interculturalidad, ¿ cómo construir una identidad SS.CC.?

B. OBJETIVOS Y MEDIOS

POSTULANTADO

2. Constataciones propias de la etapa

1. En el postulantedo se da la primera gran confrontación de la cultura del formando con otras culturas (la de la congregación, la de los otros postulantes, etc).
2. La diversidad de culturas de los jóvenes que van pasando por el postulantedo deja a los formadores un acervo de experiencias.
3. Normalmente se aborda el tema de la diversidad cultural sólo desde la perspectiva de las tradiciones, lo folclórico, lo artístico, la gastronomía, etc.
4. Algunos postulantes no valoran su propia cultura por desconocimiento de ella.
5. Cuando la formación está en manos de los hermanos del propio país se facilitan los procesos, la confianza, el entendimiento, el diálogo, etc.
6. Ante cualquier confrontación o cuestionamiento de lo que cada uno considera como propio y verdadero, la respuesta es la defensa.
7. Los jóvenes de cultura urbana tienen más herramientas para sobresalir en muchas dimensiones. Los jóvenes que vienen de sectores rurales tienen que esforzarse más.
8. No hay conciencia de las diversas culturas en las que se vive (la familiar, la regional, la personal, la del país, etc.)
9. La etapa de la vida en la que llegan los jóvenes a los postulantedos corresponde al tiempo de reafirmar la propia identidad -incluyendo la cultural- y es, precisamente ese tiempo, cuando el ingreso a la Congregación significa cuestionar toda su vida, lo que provoca crisis, desorientación y desestabilización.

3. Objetivos

- a. Aprender a dialogar (quién soy, capacidad de escuchar, aceptar, proponer, etc)
- b. Conocer, aceptar y valorar la propia cultura distinguiéndola de lo meramente folclórico, artístico y religioso.
- c. Desarrollar una conciencia crítica que ayude al proceso de conformación de la identidad personal, ser capaz de reconocer lo verdaderamente importante de lo que se ha recibido como tradición, de lo nuevo que se ofrece, de la cultura en medio de la cual se vive, etc.

4. Medios

- a. Talleres/Dinámicas de la comunicación: Axiomas de la comunicación, comunicación verbal y no verbal, comunicación y manejo de sentimientos, trampas de la comunicación, etc.
- b. Tarde comunitaria en que se analice cómo se vive este tema.
- c. Ejercicios de confrontación y resolución de conflictos.
- d. Intercambio con otros postulantes.
- e. Revisión de vida comunitaria.
- f. Crear espacios comunitarios donde puedan presentar la propia cultura
- g. Pautas para revisar y compartir las siete dimensiones culturales en las que puede concentrarse la distancia entre culturas.
- h. Tratar el tema de la (s) cultura (s) propia (s) del país.
- i. Leer y compartir noticias juntos. Comentarlas, discutir las...
- j. Cine- foros, especialmente con películas que reflejen la cultura de otros países.

NOVICIADO

5. Constataciones propias de la etapa

- a. En las comunidades de los noviciados han participado jóvenes provenientes de distintos países y distintas culturas. Distinguimos las originarias, modernas urbanas, urbanas populares y acomodadas, campesinas. Habría que agregar las distintas culturas juveniles, aunque la mayoría representa a un grupo juvenil bastante similar, que es el que se acerca a la Iglesia.
- b. En el noviciado se da un proceso que va desde el aprecio al hermano que llega con su novedad hasta el interés verdadero por conocer y compartir lo propio de cada uno. Poco a poco se considera y valora más este valor del “traspaso cultural – diálogo fraternal”.
- c. Con facilidad surge el entendimiento en torno a un lenguaje común universal, como es el lenguaje técnico, el cinematográfico de ficción y grandes efectos, las telenovelas, etc.
- d. Después de un tiempo de desarraigo e inseguridad se produce en la mayoría un apego por el nuevo país donde están. Las familias que acogen en el lugar ejercen una cierta protección de los novicios.
- e. Al cabo de un tiempo mayor, en la medida que el novicio se siente más seguro, surge la capacidad de reconocer la debilidad de la propia cultura, la autocrítica al país propio y a sí mismo como persona. Es el paso indispensable para entrar en un verdadero diálogo que no sea defensivo.
- f. Algunos pierden la condición de liderazgo que ejercían en su medio de origen, que difícilmente logran recuperar en tierra extranjera.
- g. Hay también algunos componentes más externos que dificultan más el arraigo en el nuevo país que los acoge y el diálogo cultural con esta nueva realidad: comida, clima, gustos, lenguaje, etc.
- h. A veces se sufre, también, los prejuicios raciales y nacionales que se viven en la convivencia en el nuevo país. Esto se da especialmente en el ambiente fuera de la comunidad. Se hace más difícil de vivir cuando se avivan los prejuicios nacionalistas con los países vecinos.

Objetivos y medios:

6. **En el noviciado se dan las condiciones para realizar un trabajo más explícito en torno al diálogo intercultural por las características de esta etapa y porque suele ser la primera vez que los jóvenes salen de su país.**
 - a. Crear espacios y momentos para darse a conocer y dar a conocer la propia cultura del país de origen y de la propia cultura, cuando se pertenece a aquellas que llamamos originarias.
 - b. Dar a conocer con detalle y hondura la propia historia familiar de cada uno, tratando de señalar los rasgos culturales y las repercusiones personales de éstos.
 - c. Favorecer el encuentro con las raíces familiares: cartas, comunicación, averiguaciones, etc.
 - d. Estudiar el tema del diálogo intercultural en las mismas conferencias del noviciado.
7. **En el noviciado habría que desarrollar el tema de la *espiritualidad del extranjero*.**
 - a. Llevar el tema a la oración.
 - b. Ofrecer lecturas al respecto.
 - c. Vincular el tema al espíritu misionero y a la misión del evangelizador.
 - d. Estudiar el tema en las conferencias.
8. **Hacer con cada novicio un proceso de identificación cultural que prepare el diálogo desde el conocimiento crítico de lo propio y del interés y aprecio por lo del otro.**
 - a. Tomarlo en cuenta en el acompañamiento personal
 - b. Hacer ejercicios comunitarios de análisis de las culturas de los hermanos.
 - c. Analizar las distintas culturas que se dan en el país de acogida aprovechando las visitas que se hacen durante el año.
 - d. Hacer análisis de las características culturales de ellos mismos (la comunidad) y los jóvenes del lugar.
9. **Para desarrollar una espiritualidad ss.cc.:**
 - a. Tomar conciencia del paso que se produce al ingreso a la congregación a una cultura nueva, la dominante en la Congregación (que habría que analizar y asumir didáctica y críticamente).
 - b. Tomar conciencia del modo como vivimos la internacionalidad e interculturalidad al interior de la congregación. (Cf. definición de la UNESCO).
 - c. Explotar la dimensión misionera de nuestra congregación, “*ir a todas partes*”, hacerse extranjero para poder llevar la Buena Noticia.
 - d. Hay valores de la congregación que favorecen el diálogo y la conciencia interculturales. En el noviciado deben desarrollarse estos valores con esta nueva conciencia:
 - a. El espíritu de familia.
 - b. El Amor misericordioso de Dios
 - c. Nuestra congregación abierta en sus dos ramas a ambos géneros, como aporte a la cultura actual.
 - d. La espiritualidad de los corazones de Jesús y de María en el mismo sentido anterior.
 - e. El mismo carácter internacional y misionero de la congregación.

COMUNIDADES DE PROFESOS

10. Constataciones propias de la etapa

- a. El tema de la cultura se ha reducido a lo que tiene que ver con las culturas originarias y sus tradiciones
- b. Se esperaría que los profesos pudieran dialogar sobre sus experiencias culturales sin apasionamientos exagerados y con cierto grado de objetividad, dándoles el lugar que les corresponde
- c. Se nota poca preparación para el diálogo intercultural. Sencillamente el tema no se ha abordado con profundidad
- d. Se busca el diálogo para encontrar lo que es semejante desechando lo que puede ser diferente y su riqueza
- e. Algunos elementos culturales propios son usados en perspectiva de competencia, ser más que el otro
- f. Aunque hay una apertura progresiva hacia el compartir elementos más hondos de la persona y de los procesos de cada uno, siempre el tema cultural aparecerá como un posible elemento que retraiga o impida compartir la vida en profundidad
- g. El desplazamiento a otro país y el retorno posterior al propio no deja de causar preguntas.
- h. Hay diversidad de actitudes de los hermanos profesos de cara a la interculturalidad y la internacionalidad. Los matices van del muy positivo al muy negativo en asimilación y aceptación.
- i. La internacionalidad ha llegado a algunos países en momentos en que se está consolidando la nueva identidad nacional de la comunidad (Ecuador, Colombia, Perú).

11. Objetivos para la profundizar en la interculturalidad y la internacionalidad en la etapa de profesos

- a. Reconocer y valorar críticamente la propia cultura
- b. Aceptar y respetar las otras culturas y asumir los valores de éstas que puedan ayudar al crecimiento personal y comunitario
- c. Asumir el llamado a la vida religiosa desde la espiritualidad del peregrino

12. Medios

- a. Presentación de la cultura de origen de los hermanos profesos ahondando en rasgos éticos y experiencias de vida significativas.
- b. Diálogo comunitario que tenga el tema de la interculturalidad como eje transversal
- c. Lectura orante de la realidad
- d. Lectura y socialización de autores significativos de cada uno de los países que participan en la experiencia interprovincial
- e. Experiencias de trabajo con personas que viven en situación de éxodo: desplazados, emigrantes
- f. Lectura de la historia personal en clave de éxodo
- g. Experiencias de temporalidad en la casa de formación, p.e. cambio de cuarto cada cierto tiempo, compartir habitación, etc.

- h. Conversas o conferencias sobre la realidad social del país que acoge la experiencia interprovincial, y si es posible, sobre los países que participan en la misma

13. Para desarrollar una espiritualidad ss.cc.: algunos de los medios expuestos anteriormente bien tendrían espacio aquí. Otros medios más específicos serían:

- a. Retiros, conferencias, conversas, que permitan ahondar en la vivencia del Carisma SS.CC en experiencias y situaciones propias de cada nación que participa en la experiencia interprovincial
- b. Un itinerario espiritual SS.CC que ayude al hermano profeso a ir ahondando en su experiencia de ser amado por Dios y salvado desde su historia personal
- c. Conocimiento de la historia de la Congregación en América Latina
- d. Comunicación de lo que hace la Congregación en el mundo
- e. Contacto con hermanos extranjeros que se encuentren de paso en el país.

IV. FORMACIÓN EN EL VOTO DE POBREZA

1. Introducción¹⁰

Todos estamos llamados a reflexionar sobre el voto de pobreza, dándonos los útiles pedagógicos para renovar hoy nuestra manera de vivir este voto y de comprometernos con los más pobres.

Reflexionar sobre este voto es una urgencia puesto que “pertenece a un mundo al cual se impone un orden social y económico que, con sus características de mundialización, está en contradicción con nuestra conciencia cristiana” (Capítulo General 2000 p.59)

Con este panorama presente, los religiosos de los Sagrados corazones están invitados a hacer suyas “las actitudes y la obra reparadora de Jesús” que ha trabajado por la construcción de un mundo de justicia y de amor.

Hoy el voto de pobreza debe ser el antídoto de la acumulación egoísta de bienes. La pobreza religiosa debe abrirnos a los demás, a los más pobres, porque los bienes son un peligro que puede hacer que nuestra vista se vuelva opaca.

La opción de la pobreza, nos dice un religioso congolés, descansa, ante todo, sobre una consagración total de la persona que ofrece su existencia a Dios. Con su libre donación, la persona opta por un estilo de vida simple, confiando en la providencia, abierto a la solidaridad y al compartir con los más pobres¹¹.

Vivir el voto de pobreza, es aprender a mirar a Cristo. Él ha vivido de manera simple. Su vida fue una vida de trabajo, de confianza total en su Padre, de amor y de compartir con los más pobres. A su ejemplo, la pobreza es ante todo un espíritu antes que ser un hecho. En otras palabras, es de una importancia sin medida “seguir a Jesús en un estilo de vida pobre y en comunidad de bienes, de denunciar la injusticia y de comprometerse por la causa de los pobres viviendo con un corazón libre y despojado” (Cap.Gen.p. 60)

De los tres votos, el de pobreza es el más complejo y el más cargado de problemas prácticos. Cada hermano, según su contexto y su realidad, debe ver cómo vivir concretamente este voto. En todo caso, la simplicidad de vida, el amor al trabajo, el abandono en las manos de Dios, la denuncia de la injusticia, la construcción de un mundo más justo,... son los parámetros que no pueden faltar para una buena vivencia de este voto.

¹⁰ Elaborado por el equipo de formadores de la Provincia de África.

¹¹ Abel NSOLO HABELL, voto de pobreza y mundialización, Kinshasa, Ed. Baobab 2003, p. 10.

2. Objetivos de la formación inicial.

“La formación permite, al candidato, desarrollar su capacidad de decisión y de compromiso así como de ejercer su libertad de una manera adulta y responsable. Se podrán así asumir los valores de la vida religiosa que él hará suyos progresivamente de por vida”. (PGFI p.16)

Tomando las opciones citadas por Abel NSOLO los objetivos son:

1. Llegar a ser una persona desposeída y abierta a la Providencia.
2. Llegar a vivir un estilo de vida simple.
3. Ser solidario con los más pobres.

En función de estos objetivos, definimos los objetivos de cada etapa y sus medios pedagógicos.

A. Prenoviciado (postulantado)

Objetivo 1: Hacer descubrir al postulante que se compromete a la donación de su vida y al olvido de sí mismo.

Objetivo 2: Aprender a ver las cosas de la casa como propias y saber emplearlas en beneficio de todos.

Objetivo 3: Ser servicial y estar atento a las cosas comunes.

Objetivo 4: conocer la realidad de los pobres que viven cerca de nuestra casa.

El candidato debe iniciarse al trabajo (manual e intelectual) y al compartir (poner en común).

B. Noviciado.

Objetivo 1: Profundizar en el espíritu de donación de sí y de estar en las manos de Dios.

Objetivo 2: Tener un real cuidado de la casa con un trabajo manual diario.

Objetivo 3: Profundizar la servicialidad en su vida comunitaria de cada día.

Objetivo 4: Tener un tiempo de experiencia con los pobres.

El novicio entra poco a poco en nuestro estilo de vida pobre. Debe hacer crecer su solidaridad con los pobres en vista de la construcción de un mundo más justo.

C. Profesos.

Objetivo 1: Dar pruebas de su relación teologal y de su donación.

Objetivo 2: Cuidar la casa y tomar iniciativas para hacerla acogedora y nuestra.

Objetivo 3: Dedicar una parte de su tiempo al trabajo manual o al servicio de los pobres.

Objetivo 4: Que los pobres sean su referencia.

El profeso madura su compromiso como ss.cc. poniendo en obra lo que dice nuestra espiritualidad sobre este voto.

3. Medios pedagógicos.

A. Prenoviciado (postulantado)

Sabiendo que los prenovicios (postulantes) no son todavía religiosos, el formador les inicia a este voto con los siguientes medios prácticos:

- ❖ El trabajo manual.
- ❖ El poner en común los bienes.
- ❖ Una experiencia regular con los excluidos (viejos, niños de la calle, enfermos...) El prenovicio (postulante) comparte con el formador los cambios que experimenta en él después de cada encuentro con los pobres.
- ❖ La lectura de artículos o libros que les despierten a la opción por los pobres.
- ❖ Tener reuniones de formación sobre este tema.
- ❖ Tener una responsabilidad en la casa para que le ayude a ejercer el servicio.
- ❖ Aprender a dirigirse, en su oración diaria, a Dios como Padre al que quiere consagrar su vida.

B. Noviciado

- ❖ El novicio busca cómo vivir, en su proyecto personal, este trinomio: trabajo-compartir-poner en común.
- ❖ El novicio, en su iniciación teórica y práctica, se convence de que tiene que compartir la vida de los pobres y asumir su causa.
- ❖ El novicio encuentra un tiempo para estar en contacto directo con los pobres y los excluidos.
- ❖ Un curso de análisis social y lectura creyente de la realidad puede ser también un buen medio para comprender los mecanismos generadores de pobreza.
- ❖ El novicio profundiza en la oración de donación de sí a Dios.

C. Profesos

Además de lo que está escrito en las constituciones (art. 25-30), sabemos que la solidaridad con los pobres es una dimensión real de nuestra vocación reparadora. Asociando el primer documento (formar al voto de pobreza), podemos añadir:

- ❖ El proyecto personal de vida con un compromiso concreto por la justicia.
- ❖ El apostolado regular con los pobres.
- ❖ La participación activa a las acciones de educación, de despertar las conciencias y de denuncia de los abusos.
- ❖ Adquirir el espíritu de las bienaventuranzas evangélicas.
- ❖ La opción por un estilo de vida simple.
- ❖ El amor del trabajo bien hecho.
- ❖ La gestión honrada, responsable y transparente de los bienes.
- ❖ La evaluación del grado de compromiso con los pobres con el formador.
- ❖ Un tipo de oración diaria que aliente la donación de sí al Padre.